

TIEMPO DE HABLAR TIEMPO DE ACTUAR

1º TRIMESTRE 98

72



MÁS
CERCA

Cristianos
por el
Socialismo

Las pequeñas comunidades

Barruntos
en la Iglesia
que somos

Por una Iglesia consecuente con la defensa de los Derechos Humanos

**COORDINADOR
DE LA REVISTA:**

José Luis Alfaro
C/. Arcángel S. Gabriel, 9. 1.º B
02002 ALBACETE
(TEL. 967-22 28 33)

**EQUIPO
DE REDACCIÓN:**

Ramón Alario • José Antonio Carmona
Jesús Chinarro • Andrés García
M.ª Luisa G. de Salazar
Amparo González • Ángela Jiménez
Jesús Marqués • Aitor Orube
Deme Orte • Juani Palacios
Domingo Pérez • Pedro Sánchez
José Ignacio Spuche • Paquita Vallejo

**DIRECCIÓN
POSTAL:**

MOCEOP
Apartado 39003
28008 Madrid

E-MAIL: moceop@arrakis.es

PARA AYUDAS ECONÓMICAS:

MOCEOP
Caja Rural de Albacete
Aguasnuevas
C/c 3056-0490-23-0210003468

**SUSCRIPCIONES:
MOCEOP**

C/. Arcángel S. Gabriel, 9, 1.º B
02002 ALBACETE
(TEL. 967 - 22 28 33)

Suscripción Ordinaria: 2.800 pts.

Suscripción de apoyo: 3.500 pts.

*Bono de apoyo general al
MOCEOP: 6.000 pts.*

Depósito Legal:
M-283272 - 1986

Imp. GRÁFICAS CANO
C/. Ctra. de Valencia, 10
Telf. y Fax 24 62 66
02006 ALBACETE

LA BUENA NOTICIA.
Queremos estar presentes en el mundo,
como signo y como buena noticia.

UNA IGLESIA EN MARCHA.
Nos sentimos elementos activos
de una Iglesia que se va construyendo
de continuo.
La convocatoria de Jesús es viva,
sorpresiva, incesantemente recreadora.

Apostamos decididamente
por la desclericalización.
Queremos vivir la fe desde comunidades
que quieras ser de iguales.



PORTADA

Tras la concelebración realizada por Inger Ness (Sacerdotisa luterana) y Francisco Brotons (Sacerdote católico) en Göteborg-Suecia, el sacerdote católico recibe la bendición de la "presbítera" que presidió la concelebración en su parroquia.



SUMARIO

UN GRANO DE SAL 21
 * *Desafíos, experiencias y barruntos
 en la Iglesia que somos.*
"Somos Iglesia"

SACRAMENTOS DE VIDA 37
 * *Protagonismo ministerial
 de la mujer*

INTERNACIONAL 40
*La Federación de
 Sacerdotes católicos
 Casados*

SOMOS IGLESIA 44
*Por una Iglesia consecuente
 con la defensa de los
 Derechos Humanos*

EDITORIAL..... 4
 * *¡Pues vaya tontería!*

MOCEOP 5
 * *VII Encuentro estatal de
 MOCEOP
 "Somos Iglesia"
 Desafíos y experiencias*

AMÉRICA LATINA..... 16

ENTRE LÍNEAS 49
*Cristianos por el
 Socialismo 1997*

IGLESIA ABIERTA 51
Las pequeñas comunidades

CARTAS54

PELÍCANO..... 55
Formación permanente

EDITORIAL

¡Pues vaya tontería!



Enseñamos la foto que ilustra la portada de esta revista a nuestras hijas y les preguntamos: ¿Notáis algo raro en ella? Se encogieron de hombros y nos miraron tratando de adivinar por qué les hacíamos esa pregunta. La pequeña de cinco años dijo: —“Son un hombre y una mujer”.

La mayor completó:

—“Y son curas”

—“¿Lo veis normal?” preguntamos.

Y la mayor, que ya adivinaba algo, dijo:

—“¿Es que las mujeres no pueden ser curas?”

Les respondimos:

—“En otras Iglesias sí, pero en la católica no”.

—“Pues vaya tontería”.

Y siguieron con sus juegos. Para ellas la discusión había acabado.

La verdad es que no intentamos explicarles la cantidad de energía que gastan los teólogos vaticanos, los obispos y muchos curas para defender con argu-

mentos superfluos, rebuscados e insultantes la imposibilidad de que las mujeres accedan al sacramento del orden.

Tampoco les explicamos que el Papa nos ha ordenado que no discutamos más sobre el asunto en el que él ha dicho la última palabra.

Y no se lo hemos explicado porque no les interesan esas tontas discusiones y porque sería muy difícil para nosotros explicar qué tiene un hombre que no tenga una mujer para poder ser cura.

Ahora nos conformamos con su hermosa indiferencia ante una escena así y nos alegramos cuando se conmueven ante la foto de un niño de África con la barriga hinchada por la enfermedad y el hambre.

Seguiremos explicándoles que Jesús quería de una forma especial a los más pobres y a los enfermos, que atacó con dureza la riqueza de unos pocos, que no soportaba los ritos vacíos de los santurrones, ni el despotismo y la manipulación que ejercían aquellos que eran representantes oficiales de Dios.

Seguiremos educando en ellas la sensibilidad que les hace rechazar la guerra y les hace acoger a todos aunque sean magrebíes, gitanos, disminuidos psíquicos o niños con sida.

Nosotros, mientras tanto, seguiremos luchando porque se trate con igual dignidad al hombre y a la mujer es esta Iglesia Católica y algún día les explicaremos nuestra lucha para que se unan a ella.

MOCEOP

VII Encuentro estatal de MOCEOP "Somos Iglesia". Desafíos y experiencias

SALUDO A LA ASAMBLEA

Amigas, amigos: ¡bienvenidos!

Nos ha convocado la amplia familia que se aglutina en torno a unas siglas cargadas de andadura: MOCEOP; nos ha recibido el grupo madrileño. Nos va a orientar en nuestra convivencia el dinámico colectivo andaluz. Nos ha abierto sus puertas —fraterna y solidariamente— esta casa de las "Damas Apostólicas". Es de agradecer, de forma especial, en los tiempos que corren y por el contraste con actitudes menos evangélicas.

Cuántos años desde nuestra primera celebración de encuentro estatal, en los sencillos locales de Moratalaz, donde aún nos reunimos, allá por el año 82. Cuántas queridas. Cuántas nuevas incorporaciones. Cuánto camino compartido. Cuántos sueños solidariamente acariciados y acunados... Hoy nos vamos a dar un nuevo "testigo", como buenos deportistas de la vida. Lo que hemos vivido, lo que vivimos, no es sólo nuestro. Y no queremos que se nos marchite entre las manos.

Quiero abrir un pequeño marco a nuestra reflexión. Permitídmelo... Mejor: creo que es lo que me habéis encomendado. Y me voy a repetir. Aunque las grandes verdades repetidas, suenan diferente en cada momento que nos las recordamos.

Mis reflexiones de ambientación quieren recordar a esta Asamblea dos grandes ejes de referencia: primero, que no dejemos que se caricaturice ni minimalice nuestra aportación como creyentes; se-

gundo, que no perdamos jamás la convicción de que somos Iglesia. Y que la Iglesia universal necesita de nuestra experiencia; y que antes o después, se valorará.

Inició las reflexiones que van llenar estas dos jornadas:

A.- No podemos aceptar que el reto planteado a la Iglesia universal por el fenómeno de los curas casados, quede reducido al silencio o al estereotipo. Con frecuencia ha pasado; por inercia continúa sucediendo.

"Clericalismo" fue una de las primeras simplificaciones. "Iglesia paralela" otra. "Enfrentamiento con la jerarquía", una tercera. Hoy continuamos con este riesgo.

Si son los medios de comunicación los que nos buscan, parece como si nuestra vida se redujera al terreno de lo morboso y provocador: "¿cómo os conocisteis?" "¿cuál fue vuestra primera experiencia de amor?" "¿qué te supuso enamorarte de un cura?" "¿en qué medida eso provocó un rechazo en quienes os conocían?" "¿cómo se encuentran de rechazados vuestros hijos?" "¿seguís dando misa?" "¿podríamos grabar un programa en que aparezcáis toda la familia?" "nos interesaría hacer un reportaje de alguna de las celebraciones que presidís".

Son algunos de los múltiples intentos de reducir nuestra vivencia. Y nuestra aportación a una caricatura simplista y descalificadora.

Si compartimos una conversación con algún obispo, es casi inevitable que se nos pretenda llevar al limbo de los papeles que han de asegurar que nuestra situación es regular, o al piano de los asun-

tos que consideran piedra de toque de nuestra fe: "¿tienes en regla los papeles de la secularización?, ¿te parece correcto continuar presidiendo la eucaristía, habiendo contraído matrimonio?"...

Nuestras vidas, las de todas y las de todos, nuestras opciones como personas y como creyentes, nuestra riqueza como movimiento no se deja encerrar en estas simplificaciones, que, sin embargo, tienen mucho gancho y dan pie para muchas tertulias y no pocas llamadas al orden.

Permitidme que insista, desde la parcial perspectiva que me da el encargarme de convocar al grupo de delegados y delegadas, y enviar los resúmenes de nuestros encuentros de trabajo, que os recuerde, me recuerde, algunos puntos de referencia que están, creo, en la base de nuestro MOCEOP:.



No podemos dejar que nos reduzcan a ser unas parejas, unas familias, unas personas, de las que resulta

relativamente fácil extraer, en pequeñas o grandes dosis, aspectos más o menos raros, actuaciones más o menos provocadoras ante la jerarquía, ejemplos típicos de parejas con morbo o seres maltratados por una institución, con gran capacidad de provocar lástima y conmiseración... No somos eso; pero no hemos de dar pie a que así se nos considere.

Y la forma de no caer en esos moldes simplistas es romperlos en nuestro propio interior. Si estamos donde estamos, si somos lo que somos, es gracias a que decidimos en su momento romper con el conformismo, soñar, abrir cauces a una Iglesia que nos estaba empobreciendo como personas. Nuestra apuesta no fue, ni es, ni va a ser, enfrascarnos en inútiles disputas ni en estériles empecinamientos por reconquistar parcelas de

poder o volver a momentos del pasado.

Necesitamos seguir diciéndonos cada día que nuestra apuesta es por la libertad y por la solidaridad; por unos valores evangélicos que nos remiten a diario a la vida; por abrir pequeños cauces de amistad y de comunidad en los entornos en que nos movemos, empezando por el familiar. Decidimos vivir como adultos, creyentes en un Dios Padre-Madre que nos invita a vivir y a repartir vida. Hemos empezado a caminar rompiendo con roles y estados que empobrecen a las personas y empequeñecen a las comunidades. Y esta apuesta está en la base de nuestros compromisos diarios; pero también en la fuente de nuestra alegría y de nuestra felicidad.

Es preciso, para nuestra propia supervivencia como seres que buscan crecer y disfrutar, seguir profundizando en perspectivas utópicas, buscar y construir zonas liberadas de miedos y prejuicios, ahondar en veredas alternativas que vayan fa-

facilitando nuestra profundización como seres humanos. Ese es nuestro gran reto. Nuestra mente abierta y nuestro corazón soñador nos impulsarán a salir del reduccionismo en que a veces caemos y nos encierran.

B.- El otro gran reto conecta con una de las convicciones más añejas de nuestro colectivo: **somos, vivimos, nos sentimos y nos sabemos Iglesia.** En nuestro recorrido —curas y "normales"— hemos vivido la transformadora experiencia de compartir y reflexionar en pie de igualdad y fraternidad; hemos valorado el dinamismo que supone para todo creyente vivir su responsabilidad y no delegar en el cura todas las tareas; forma parte de nuestras comunidades un real reparto de servicios y ministerios; no hemos en ningún momento intentado

poner en marcha iglesias paralelas a nuestra imagen y semejanza, sino incorporarnos a una parte real de la Iglesia de Jesús donde se lucha por vivir la fraternidad, la corresponsabilidad y la solidaridad...

Pero, tal vez, nos quede aún mucho camino que abrir y mucho monte que roturar. La gran Iglesia universal, ecuménica, macroecuménica, capaz de abarcar cariñosa y solidariamente a todos los creyentes del mundo, sigue siendo otro sueño utópico; pero vivible a pequeña escala. No hace tanto tiempo aún se nos decía: *"fuera de la Iglesia no hay salvación"*. La expresión liberadora *"donde hay salvación hay Iglesia"* supuso una bocanada de aire fresco y dinamizador. Tal vez el auténtico ecumenismo, respetuoso y complementario, tenga que abrirnos aún mucho más a realidades hasta no hace mucho insospechadas. Donde hay personas que luchan, donde hay creyentes que esperan, donde hay comunidades que comparten, donde hay seres hu-

manos que construyen fraternidad, Dios no puede estar ausente. Parece que "su" Iglesia, tampoco. Porque es en esos ámbitos donde se está jugando el futuro del ser humano. Salvar al ser humano es el único problema que a Dios le interesa. Y la persona humana parece ser el privilegiado lugar de encuentro con Dios. ¿Dónde y con quiénes se forma la Iglesia de Jesús? ¿Cuáles son los parámetros de su identidad?? Creo que es éste un campo abierto plenamente al futuro.

Que este encuentro amigable, cariñoso, nos haga disfrutar y nos ayude a romper con todo lo que desde dentro y desde fuera nos intenta rebajar nuestros horizontes vitales, y nos tiende a reducir a caricaturas de nosotros mismos. Gracias.

Ramón Alario.

Madrid, 6 y 7 de Diciembre de 1997

Crónica de la Asamblea

Bajo el tema de "SOMOS IGLESIA" se celebró en Madrid, los pasados días 6 y 7 de Diciembre, el VII Encuentro Estatal de MOCEOP. La coordinación del encuentro corrió esta vez por parte de Andalucía.

La llegada tuvo lugar entre el viernes por la noche y el sábado por la mañana. La climatología, sin duda, no ayudó mucho a que hubiera una mayor participación. No obstante, hubo una variada representación de la geografía estatal y se vieron muchas caras nuevas, sobre todo de parejas jóvenes. Gentes de Madrid, Andalucía, Castilla-La Mancha, Castilla-León, Aragón, País Vasco, Galicia, Murcia, Extremadura y Valencia se dieron cita en Madrid. En total alrededor de cien personas.

Las palabras de presentación del Encuentro corrieron a cargo de Ramón Alario, Coordinador Estatal de MOCEOP. Dos ideas centraron su intervención:

- a) No podemos dejar que lo que somos se reduzca al silencio ni a la caricatura.
- b) Somos Iglesia, nos sentimos Iglesia y so-

mos parte de la Iglesia.

Después se realizó ante la Asamblea la presentación festiva de los diversos grupos procedentes de las distintas comunidades autónomas.

A continuación, comenzó una ponencia a cargo de la teóloga Chini Rueda, que bajo el tema de *Somos Iglesia*, se titulaba: *"Desafíos, experiencias y barruntos en la Iglesia que somos"*. Varias ideas podríamos destacar de las expresadas en dicha charla:

- Las empresas fáciles no son las del Reino, y sólo las del Reino son la que tienen futuro.

- El tema está en qué concepción de Iglesia tenemos. Eso hay que discernirlo, cosa que coincide con la línea de discernimiento que plantea siempre S. Ignacio de Loyola.

- El fin de la Iglesia es el Reino.

- La libertad no convierte a los que creemos en Cristo en responsables de la transformación de la Iglesia.

- La Iglesia en tiempos de crisis mete medidas de control (normas, acatamientos...). La Iglesia es una comunidad de libertades. Lo que no se entrega libremente no forma comunidad.

- En consonancia con la teología del Cuerpo

Místico, cualquier miembro de la Iglesia que sufre exclusión, debería preocupar a toda la Iglesia.

- A la Iglesia le hace falta dejar sus armas de defensa y abrazar a los que ella cree que son sus enemigos.

- Lejos de querer buscar más adeptos, la Iglesia debe ponerse a caminar con los hombres. En esa tarea, la Iglesia se reencontrará a sí mismo.

A la vez que empezaba la ponencia de Chini Rueda comenzó el taller juvenil para los más jóvenes del Encuentro. Ellos, haciendo gala de su rebeldía e inconformismo juvenil, decidieron organizar las actividades a su gusto. Dicho taller estuvo moderado por Miriam, la hija de Manolo González.

También comenzó el salón recreativo infantil, donde un monitor y una monitora (ella hija de una compañera de Córdoba), estuvieron a cargo de los más pequeños todo el fin de semana.

Tras la ponencia de la teóloga, pasamos a trabajar por grupos. El tema de la charla y un pequeño cuestionario-guía aportado por Chini fue el objeto de nuestro trabajo. A esta tarea nos dedicamos antes y después del almuerzo.

Por la tarde, y hasta la hora de la cena, tuvo lugar una mesa redonda informativa. Todas las comunicaciones que hubo fueron de un gran interés. En ella se trató lo siguiente:

a) Comunicación de las parejas jóvenes:

Parejas jóvenes de sacerdotes secularizados y de religiosos que optan por la excomunión compartieron sendas comunicaciones. Se trata de sacerdotes y religiosos jóvenes de edad, ordenados en estos últimos años. Su presencia constituye una realidad dentro del movimiento y de la Iglesia de hoy día.

Expusieron una comunicación

La presencia de parejas jóvenes en esta Asamblea ha servido para renovar y reactivar la vida del MOCEOP:

- Revitaliza la vida del movimiento, aporta sabiduría nueva, nueva energía, nuevas ilusiones

- Se une a la experiencia de la gente mayor, de los que ya estaban

- La jerarquía, hasta ahora, tenía la esperanza

de que MOCEOP y sus aspiraciones acabaran al llegar a la vejez la mayoría de sus miembros. Pero tras un espacio de 15-20 años, nuevas parejas se están incorporando. Esto desmiente, asimismo, las manifestaciones de la jerarquía que afirmaban que la crisis de vocaciones es algo ya superado, y la secularización de sacerdotes algo del pasado. Nada más falso.

- Todo esto es signo de que el tema del celibato y del modelo de Iglesia actual es algo de lo que se sigue hablando hoy día dentro de la Iglesia, entre los curas célibes.

Se planteó la necesidad de articularnos los curas jóvenes a nivel organizativo. Dos parejas, Paco y Ana junto con Bernardo y Pilar, adquirieron el compromiso de ser cauce canalizador de las parejas jóvenes que se interesan por el movimiento y esta experiencia nueva de vida.

Se puso de manifiesto que es la pareja conjuntamente, no sólo el hombre, el que participa en la vida del movimiento, y los temas son tratados conjuntamente por la pareja. Las mujeres se sienten y se ven como parte integrante del MOCEOP y de la Iglesia.

b) Corriente "Somos Iglesia". Federación Internacional

Tras compartir sus experiencias las parejas jóvenes y tras el rico diálogo suscitado, Julio Pinillos nos informó brevemente (cosa rara en él) acerca de:

- La corriente "Somos Iglesia" (SI). Su reflexión abarcó tres puntos:

a) Somos Iglesia le viene al Moceop como anillo al dedo. Es el aterrizaje maduro y lógico del proceso eclesial en el que nos embarcamos hace veinte años.

b) En la siguiente etapa, Somos Iglesia tendrá como eje de trabajo "Los Derechos Humanos dentro de la Iglesia"

c) ¿Qué podemos hacer para enriquecer esta corriente

- La Federación Internacional. Julio compartió lo siguiente:

a) La Federación apoya con todas sus fuerzas

LAS PAREJAS DE JÓVENES DIERON UN AMBIENTE MÁS VITALISTA

la corriente internacional "Somos Iglesia"

b) El próximo Congreso Internacional, ya el V, que tendrá lugar en Atlanta (USA), entre el 28 de Julio al 1 de Agosto de 1999. Girará sobre el tema de "Los Derechos Humanos en la Iglesia".

c) El Comité Ejecutivo funciona bien, con ganas e ilusión.

c) *COSARESE*

A renglón seguido, Manolo González, delegado de COSARESE en Andalucía Oriental, nos puso al día de la marcha de las negociaciones con el Estado.

d) *José Antonio, el compañero de Cieza (Murcia)*

Un gran rato lo dedicamos a escuchar la problemática de José Antonio, el compañero de Cieza, provincia de Murcia. Todos quedamos consternados de sus testimonio: en primer lugar, por el hecho en sí (resulta inhumano, anticristiano y escandaloso); en segundo lugar, por la situación laboral en la que queda José Antonio, su esposa y sus cinco hijos; en tercer lugar, por la actitud que la Iglesia, representada en la figura de su Obispo, Monseñor Azagra... Una vez más queda patente que la jerarquía no respeta los Derechos Humanos dentro de la Iglesia.

Debido a que todos los temas eran interesantes y se prestaban al diálogo, decidimos pasar la Asamblea General del MOCEOP, a propuesta del Coordinador General Ramón Alario, al domingo por la mañana, antes de la Eucaristía, con el fin de dedicarle el espacio suficiente que requería.

Tras la cena, todos participamos de una velada festiva en la que se degustaron los productos

típicos de cada región. Fueron momentos de convivencia, canciones, chistes...

El domingo, tras el desayuno tuvimos la Asamblea General del MOCEOP:

Lo primero que hicimos fue *confirmar* en su cargo al *Coordinador Estatal* Ramón Alario, que aunque puso su cargo a disposición, decidimos que continuara prestando este servicio.

Posteriormente se hizo un *balance del trabajo desarrollado*, que se consideró positivo.

En el apartado del *estado de cuentas*, se vio que había un déficit económico, no en lo referente a los

gastos de edición de la revista, la cual se ha conseguido que sea autosuficiente en la balanza de entradas y salidas; el déficit se refiere, sobre todo, a gastos de organización, desplazamientos... Para mejorar esta situación se estimuló a que la gente contribuyera personalmente, por medio de aportaciones y cuotas, como ya se hace en algunos sitios. Así mismo, se decidió que todas las suscripciones de la revista se van a hacer por medio de bancos, porque la renovación de la revista por medio del cobro en mano, ya sea por olvido u otra razón, hace que deje de percibirse una importante cantidad de dinero, con la cual podría cubrirse prácticamente

en su totalidad el actual déficit de MOCEOP.

Seguidamente, se pasó al tema de *la revista*:

Esta va creciendo en acogida y prestigio. Los temas se hacen cada vez más en la línea de "Somos Iglesia".

Se insistió en que el apartado que hay fijo en "Tiempo de hablar, tiempo de actuar", titulado "Vida del Movimiento", no sea una crónica, sino contar





nuestra vida y experiencia que estamos haciendo. Con frecuencia es el apartado más pobre de la revista, y pudiera ser de los más ricos.

Los miembros del Consejo de redacción de la revista nos animaron a que siguiéramos mandando colaboraciones. Antes había carencia de colaboraciones. Hoy, afortunadamente, hay más colaboraciones que posibilidad de publicarlas. Aún así, pidieron que se siguieran mandando colaboraciones.

La revista se está modernizando y actualizando: utiliza ya un soporte informático. De hecho ya está en Internet. El equipo de redacción de la revista nos pidió que las colaboraciones las mandemos o bien por Internet, o bien en un disquete en formato Word Perfect 7.0 o inferior, así como en otro formato compatible con dicho procesador de texto.

El último punto de la Asamblea lo constituía la *Proyección de cara al futuro* y la *adquisición de compromisos*. En tal sentido, MOCEOP asumió seguir implicándose y participando en la corriente "Somos Iglesia", y va a seguir trabajando en esa línea eclesial. Igualmente, continuará en su línea de compromiso social, de trabajo en la sociedad, con el hombre de hoy.

Con motivo del Día del Seminario, se hizo una invitación a escribir cartas a periódicos, a ofrecernos a los medios de comunicación en general, a las parroquias, grupos y comunidades cristianas... para compartir nuestra experiencia.

Se vio necesaria nuestra presencia en los Medios de comunicación, pero en la dirección que apuntaba Ramón Alario al comienzo del Encuentro, en sus palabras de presentación: en una línea seria, de trabajo, quitando lo grotesco, caricaturesco y mor-

boso en que se puedan convertir nuestras experiencias.

Acabamos la mañana con la celebración de la Eucaristía. Toda la Eucaristía se realizó en un ambiente festivo, de alegría, de cercanía, de compromiso, de acción de gracias a Dios por todas las experiencias vividas, por la revitalización que está experimentado el MOCEOP con las parejas jóvenes, por la experiencia de comunidad y riqueza que aporta la diversidad de edades (niños, jóvenes, mayores). También fue el momento de compartir todo lo trabajado el día anterior en los grupos. También participaron los niños y los jóvenes: los más pequeños hicieron una pequeña escenificación del tema que habían tratado (la solidaridad), los jóvenes pusieron la canción "Manolo, cabeza bolo", muy representativa de lo que piensan los jóvenes hoy en día, de la desesperanza que sienten. Los cantos fueron preparados y animados por Juan Cejudo. La colecta de la Eucaristía la dedicamos a compartirla con una ONG que trabaja en el Tercer Mundo. En general, fue una celebración muy participada.

Tras la comida, nos hicimos todos los participantes la foto de rigor.

Como colofón, decir que el Encuentro transcurrió en un clima serio, de trabajo..., pero también en un ambiente festivo, alegre y de amistad.

Tras estos dos días de fe vivida y compartida, nos despedimos y nos pusimos en marcha hacia nuestros hogares. Eso sí, alegres e ilusionados, con ganas de seguir trabajando en la tarea de construir el Reino.

Paco Berrocal y compañía (Málaga)

Comunicado de las Parejas Jóvenes

Presentación: nombres, nuestra familia, lugar de procedencia

Igual que vosotros en vuestra época habéis visto que era compatible el ser cura y el estar casado, hoy día nosotros también creemos que es posible estar casado y estar comprometidos a la vez con la Iglesia. No vemos que haya incompatibilidad alguna entre los sacramentos del orden y del matrimonio. No experimentamos ningún impedimento.

Al revés, lo vemos como una ventaja, porque nos ponemos más fácilmente en las circunstancias de los demás, se comparte la misma realidad que el resto de las personas: situaciones y problemáticas familiares, laborales, temas de sexualidad propios de pareja, hijos... Todas estas cosas, una persona célibe no las entiende, en el sentido de que no las vive, no tiene un conocimiento experiencial, aunque sea un sacerdote cercano a la gente y con los "pies en la tierra". Eso lo constatamos comparando nuestra experiencia actual con la anterior vivida.

Nosotros hemos optado por esta nueva vida no porque no nos gustara el ser cura, o estuviéramos cansados o incluso "rebotados", sino que nos hemos sentido llamados y hemos descubierto esta nueva opción: compartir nuestra vida con una mujer y ejercer el ministerio a la vez. Estamos así porque hay una estructura ministerial y una concepción de la Iglesia que nos excluye de ejercer el ministerio, pues no concibe la necesidad del celibato opcional. Esta nueva opción estamos convencidos de que enriquece el ministerio.

No cuestionamos la existencia del sacerdote célibe, sino que defendemos el que haya las dos maneras de ejercer el ministerio del sacerdocio: célibe y casado.

El problema del rechazo a los curas casados no es, como tónica general, un problema de la gente del pueblo, sino un problema de la mayoría de los curas célibes y de la Jerarquía. Experimentamos que hay algún rechazo (o ha habido) en algunos cristianos de cumplimiento o conveniencia. También tenemos compañeros jóvenes, curas célibes en activo que comparten nuestro problema, sintonizan con nuestras luchas y están de acuerdo con nuestros planteamientos.

Un problema que vemos es el del silencio en torno a este tema. Aunque muchos cristianos están a favor del celibato de los sacerdotes como algo opcional, no lo dicen, ni se plantea en la Iglesia, ni lo hablan en las reuniones de cristianos.

Creemos que gente con puestos de responsabilidad en la Iglesia (formadores, vicarios, obispos...) y curas mayores se dan cuenta de que este problema del celibato existe y ha existido siempre a través de la Historia. Sin embargo, desde su posición y experiencia de la vida no hacen nada por cambiarlo. Ahora que pueden actuar para cambiar las cosas se callan, no hablan. Es pues éste un problema que se niega, que no se reconoce que existe. Sin embargo, existe.

Queremos denunciar un comportamiento en cuanto a la vida afectiva del cura, consistente en que se permite que los curas en activo lleven una doble vida, pero no se permite que los curas tengan su esposa y formen una familia.

De cara a la formación de los seminaristas, y como consecuencia de la experiencia que vivimos, vemos que es necesaria, además de una formación en estudios teológicos, la formación en unos estudios civiles (carrera civil o estudios profesionales) porque así se evitaría el quedarse dentro del sacerdocio por el temor a no tener un trabajo, debido a la escasez de formación, porque lo que has estudiado (Teología) no te sirve para vivir.

Junto con esto, vemos que sería completar la formación que reciben los seminarista el que conocieran nuestras experiencias, ilusiones...de curas casados, que pudiéramos compartir con ellos nuestra realidad.

Pero, ¿cómo hacerlo? ¿Cómo compartir con ellos y con todos los demás cristianos esta experiencia nuestra? ¿Qué medios usar para que nos escucharan? Pues nos sentimos ante la Iglesia sin voz y sin que se nos quiera escuchar. ¿Qué medio o estrategia seguir para ser escuchados?

Creemos positivo y necesario plantearse en la Iglesia el tema del diaconado y presbiterado de la mujer, como don del Espíritu, signo de los tiempos y riqueza para la Iglesia. Y esto encuadrarlo dentro de un marco más amplio: el de la participación y responsabilidad de la mujer en la Iglesia.

El perfil del cura casado joven de hoy día y de su pareja según los que estamos aquí sería:

Antes, muchos curas, al salir cortaban con la Iglesia y muchos, incluso, con la fe. Otros no lo hicieron así. Nosotros nos situamos en esta última línea: queremos participar en la Iglesia, luchar por su renovación y estar comprometidos en su misión de construir el Reino.

Nos preguntamos si el solo cambio de celibato obligatorio a celibato opcional cambiaría a la Iglesia. Creemos que no. En este sentido, esta nueva concepción del celibato como algo opcional habría que incluirla y encuadrarla en una concepción más amplia de cambio y renovación dentro de la Iglesia

Comunicado final de la VII Asamblea Estatal del Movimiento pro Celibato Opcional (MOCEOP).

Reunidos en Madrid representantes de los diversos grupos y comunidades que, repartidos por la geografía española, configuran nuestro movimiento eclesial, declaramos : Que venimos constatando una sensibilidad creciente en los diversos grupos y comunidades cristianas que se sitúan en la línea renovadora de la Iglesia Católica inspirada por el Concilio Vaticano II : sensibilidad que se traduce en un empeño por hacer una iglesia más fraterna, más cercana a la sociedad de hoy y en una opción clara por los marginados y excluidos.

Este anhelo y apuesta, que compartimos, se concreta en el compromiso por una iglesia en la que:

- + se respeten los derechos humanos en sus relaciones internas;

- + haya una igualdad básica entre hombres y mujeres, clérigos y laicos ;

- + sea opcional para los presbíteros la vida celibataria o matrimonial ;

- + se dé acogida en lugar de exclusión a aquellos que en su búsqueda personal se apartan de ciertas normas establecidas o aconsejadas ;

- + viva la justicia, la pobreza y el servicio, en un compromiso real por la solidaridad y la ecología, y por la emancipación de los marginados y excluidos ;

- + se den lenguajes inculturados y diversos,

próximos a la experiencia vital de las personas, de las comunidades y de los pueblos.

En sintonía y vínculo con la corriente eclesial "Somos Iglesia", nos comprometemos a vivir e intensificar nuestro esfuerzo y nuestra colaboración con todos aquellos creyentes (laicos, religiosos, sacerdotes, obispos...) que están ya esforzándose en este mismo empeño, y con todos los movimientos sociales que trabajan por dar salidas desde una opción por los excluidos y empobrecidos de la Tierra, a los graves problemas que afectan a nuestro mundo.

Madrid, 7 de diciembre de 1997.



“SOMOS IGLESIA” y “MOCEOP”

1.- ACTUALIDAD:

Somos Iglesia “SI” le viene al MOCEOP como “anillo al dedo”...

Es el aterrizaje maduro y lógico del proceso eclesial en el que nos embarcamos hace veinte años...

¿POR QUÉ?

A.- Por los seis puntos centrales de su manifiesto.

B.- Por los grupos y comunidades que le están potenciando: Iglesia de Base, Comunidades, Parroquias, Religiosos/as, Teólogos, algún Obispo, sectores marginados...

C.- Por ser “CORRIENTE” (no movimiento) que propicia y alienta la confluencia.

Una “CORRIENTE”:

+ SERENA: sin prisas, honda y pluralista.

+ NO SUSTITUTORIA

de lo que cada grupo o Comunidad hace.

+ POSIBILITADORA de otra voz —pública— de la Iglesia.

D.- Por su pequeña estructura (Red) internacional: recoge la fuerza eclesial “crítica” nacida con vigor en el Vaticano II pero atomizada y arrinconada en los últimos veinte años.

E.- Por la pequeña secretaría de conexión que ya funciona en lo elemental.

2.- PRÓXIMA ETAPA DE SOMOS IGLESIA.

Tendrá como eje los “DERECHOS HUMANOS DENTRO DE LA IGLESIA” y se servirá de los siguientes instrumentos:

A.- Un documento-texto para firmar por las bases eclesiales.

B.- Un pequeño folleto explicativo de esta segunda etapa.



C.- Unas fechas para la recogida del trabajo de base y la publicación de sus sugerencias y resultados.

3.- ¿QUÉ PODEMOS HACER PARA ENRIQUECER ESTA CORRIENTE?

A.- Apoyar la difusión de los contenidos y fechas de esta segunda etapa de “SI” en los círculos en que nos movemos (eclesiales, laborales, vecinales, de amigos...)

B.- Propiciar en nuestra Zona —con nuestro aporte personal y el de MOCEOP la Coordinación, lenta, pluralista y no sustitutoria, de las distintas personas y colectivos eclesiales cercanos a Somos Iglesia. Igualmente facilitar la Coordinación de ámbito estatal.

Julio Pérez Pinillos

TIEMPO DE HABLAR TIEMPO DE ACTUAR

ESTADO DE CUENTAS

AÑO 1997

INGRESOS

0.- Saldo del año anterior.....	75.500
1.- Recibos emitidos por Banco.....	964.740
2.- Suscripciones cobradas por cheque o en mano ...	79.850
Total.....	1.102.090

GASTOS

1.- Devolución recibos emitidos.....	116.466
2.- Comisión del banco.....	47.250
3.- Maquetar, filmar e imprimir. 4 números de la revista...	720.000
4.- Embolsado y 4 envíos.....	102.344
5.- Conexión con INTERNET.....	16.800
6.- Sello y tampón.....	3.800
7.- Sobres y sellos (Dev. y Asamblea).....	13.050
8.- Triptico y pegatinas.....	15.000
9.- Envíos de paquetes a delegados.....	10.238
Total.....	1.044.748

Total Ingresos..... 1.102.090

Total gastos 1.044.748

Saldo 57.342

Notas:

- + Se reparten 800 ejemplares.
- + Hay 401 suscriptores. Los demás se envían como cortesía.
- + Han sido devueltos muchos recibos por banco. Esto supone doble gastos.
- + De los 81 suscriptores que no tienen domiciliado el recibo solamente han pagado 23. Tomando como promedio 3000 pts cada uno, nos faltan por recibir 174.000 que sumadas a las 116.466 de recibos rechazados asciende a 290.466 pesetas que hemos dejado de percibir.
- + Si somos capeces de recibir este dinero ya veis que supone solucionar el tema económico de MOCEOP.

AMÉRICA LATINA

ARGENTINA

CARTA DE JERÓNIMO PODESTÁ Y CLELIA.

En nombre de la Federación Latinoamericana y del Movimiento "Verdad en Libertad" de Argentina quiero hacerme presente en la reunión de Maguncia, en calidad de Vice-Presidente de la F.I.S.C.C. junto con mi mujer Clelia.

No hemos recibido el informe de la reunión precedente en forma completa como lo solía hacer Aitor; no sabemos si se discutió nuestra propuesta latinoamericana, pero de todos modos debemos hacer presente al Comité que "no estamos conformes con el temario", sea esto dicho con fraterna sinceridad.

I.- El tema que se imponía era "EL JUBILEO", su celebración. Pedir y dar perdón: con condonación de deudas: en el mundo, en la Iglesia de Jesús, en el ámbito religioso mundial y entre las naciones:

A) **En la Iglesia Católica: Jubileo para los discriminados:** Sacerdotes casados o reducidos; mujeres aparatadas del altar, del sacerdocio y de la decisión; hermanos cristianos separados, despreciados o menospreciados; fieles de las religiones monoteístas que adoran al Dios único y verdadero, considerados cultores de una religión falsa.

B) **Entre las Naciones y las Sociedades: Injusticias y desigualdades hirientes;** injusticia internacional, naciones y pueblos explotados, sometidos y económicamente subordinados y dependientes; gravísimas injusticias sociales que hace que millones y millones de seres humanos se hallen en situación infrahumana, carentes del mínimo indispensable.

II.- Leamos, difundamos y meditemos el documento "Tertio Millenio Adveniente". El tema se

impone por sí mismo. Por primera vez podemos responder plenamente al llamado del Papa y coincidir con toda la Iglesia Católica. No entiendo por qué tenemos que mostrarnos disidentes desaprovechando una magnífica ocasión para coincidir.

El tema que propone "CORPUS" está incluido y lo puede tratar particularmente en su Congreso Nacional sin eludir el marco más amplio del Jubileo para el nivel internacional.

Siempre pensé en el Congreso a realizar en EE.UU. como una manifestación importante y verdaderamente llamativa que pusiese en evidencia la significación del Movimiento de Padres Casados en el seno de la Iglesia Universal.

USA organiza el Congreso, pero no les pertenece a ellos sino a la Federación Internacional. Teníamos, pues, una ocasión magnífica de ingresar en el año 2000 mostrando que nosotros también "SOMOS IGLESIA" y no unos parias que nos discriminan y nos discriminamos.

Pedimos pues:

- + que se rectifique el temario.
- + que se haga expresa y formal adhesión a la iniciación del año jubilar y sus postulados.
- + que se reserve a la Federación Latinoamericana un lugar para que el subscripto o algún otro de sus representantes aborde con altura el tema de la Justicia Internacional. En Brasil conversé personalmente con Frei Beto y está dispuesto a asumir tal compromiso. Espera solamente que se confirme su intervención para reservar la fecha, pues tiene muchísimas solicitudes.

III.—No hemos recibido "MINISTERIUM NOVUM". Yo había pedido que publicaran un extracto de mi carta anterior. Pido ahora que publiquen ésta y espero que también la dé a conocer "TIEMPO DE HABLAR". Enviaremos este mes contribución a Lambert.

P.D. En nuestros países sudamericanos — en todo el mundo — son mayoría los sacerdotes que

no quieren integrar el Movimiento porque lo sienten demasiado clerical, preocupado específicamente y con interés casi exclusivo por lo clerical y por nuestra inserción en la estructura.

Quienes vuelven al llano se interesan y se sienten preocupados por la vida laica con todas sus consecuencias y connotaciones. El M.P.C. lleva el clericalismo metido en sus huesos: nosotros debemos asumir la tarea de *desclericalizar la Iglesia*. Nuestra preocupación primaria debe ser el hombre, antes que el clérigo. No nos interesa una Iglesia para ir al cielo sino una comunidad que nos impulse a vivir mejor, a vivir más solidariamente con los hombres nuestros hermanos, como nos enseñó Jesús. Y a construir en el amor un mundo mejor: El Reino.

MEJICO

“PRESENCIA NUEVA”

(Sacerdotes Casados de Méjico)

AL SÍNODO DE LA IGLESIA DE AMÉRICA

Hermanos sinodales, hermanas y hermanos de todo el pueblo de Dios:

Supimos por la entrevista que por televisión nos presentaron, con el Sr. Cardenal Sandoval, relator general del Sínodo, que precedió una consulta a toda la Iglesia y a todas las Iglesias particulares de América.

Aunque la noticia nos llegó algo tarde, sentimos que no es tarde para compartir algunas de las ideas que las vivencias particulares nos han proporcionado, como individuos, y, sobre todo, como grupo. Porque conforme nos comunicamos a niveles local, regional, nacional e internacional, nos damos cuenta de qué semejante es la problemática en todos los grupos católicos.

Efectivamente, participamos en toda América —Angloparlante, Caribeña y Latina— de varias manifestaciones negativas que afectan directamente a unas sesenta mil familias americanas cuya cabeza es sacerdote católico casado, e indirectamente a las familias de ambos cónyuges, amigos y demás conocidos. Igual de grave es la situación —a veces más todavía— de las familias cuyo papá es un sacerdote que clandestinamente dedica tiempo a la esposa y a los hijos, verdaderas viudas y huérfanos a pesar de que vive el cónyuge-y-papá.

Vemos que sus proclamas por la integración de las familias, tienen en las filas de los eclesiásticos una veta de urgente solución: reconozcan públicamente que la ley del celibato, en las condiciones de la vida moderna, es obsoleta —por los hechos anteriormente mencionados— a pesar de la reiterada voz oficial de los que miran esta ley por encima de la VIDA y del AMOR, del Bien de los fieles.

Si aplican la CONVERSIÓN de la legislación y de las estructuras vigentes, estos cientos de miles de fieles afectados directamente sentirán caer las cadenas que secretamente detestan y claman al cielo para que cuanto antes sean removidas.

Urge, por el bien de la Iglesia, la actualización de leyes, estructuras, predicación y vida total.

Porque la madurez que en todo el continente va surgiendo en cuanto a la vida política, se ha encarnado también en las Comunidades Eclesiales de Base: si en las mayorías latinoamericanas todavía priva cierto complejo de infantilidad, crece el número de católicos críticos que ya no nos dejamos engañar con las ficciones oficiales —ni de los políticos, ni de los dirigentes eclesiásticos—. Ni para qué mencio-



nar las Comunidades Católicas y demás Comunidades Cristianas en Estados Unidos y Canadá, a pesar de que siguen siendo minoría en sus regiones, son tan maduros humana y organizacionalmente, que hace imposible el trato infantilizante con el que todavía manipulan a los feligreses muchos eclesiásticos latinoamericanos.

Una somera lista de derechos humanos fundamentales vemos que pisotea la ley del celibato obligatorio:

- Hijos sin apellido paterno.
- Madres solteras, muchas veces mal reconocidas, rechazadas, satanizadas.
- Parientes de ambos cónyuges, sus amistades y conocidos con el escándalo del trato inhumano, respaldado por la ley eclesiástica.
- Comunidades sin asistencia, a pesar de ministros disponibles.
- Grupos escandalizados, cuando se van enterando de estas vivientes contradicciones entre la ley-estructura y la ley-amor.
- ¿Verdad? ¿Libertad? ¿Caridad?

Esperamos que el Sínodo y toda la Iglesia de América proclame e instituya que **“El Estado de Derecho debe garantizar a todos la misma dignidad e igualdad ante la ley y por lo tanto promover y favorecer los derechos de las minorías”** (Ricardo Vazquez: “Caminemos hacia la unidad y la reconciliación”) sobre todo, cuando las pretendidas minorías afectan a tántas y a tántos.

“Presencia Nueva” aporta estas elementales propuestas:

- 1.- Que se deje de hablar mal de las opciones, legalizadas o “de facto” de las familias de sacerdotes católicos casados.
- 2.- Que se informe la verdad, tanto de que la ley del celibato es simplemente humana, como de que en la actualidad, ante los miles de familias afectadas, urge que pase a la historia.
- 3.- Que se revise la ley del celibato. Y se inicie la reparación de daños.

4.- Voto al Servicio y no al Celibato: que la legislación tenga en cuenta la praxis de la Iglesia de América y del mundo entero.

Otras ideas:

Estamos con ustedes: somos parte de la Iglesia.

Con nuestra experiencia, no queremos que más hermanos y hermanas sufran la pesadilla de la “reducción al estado laical”.

Es urgente que el Pueblo de Dios sepa la verdad sobre el sacerdote casado.

Muy dentro de nosotros, y en nuestros grupos, las iniciales ideas de corresponsabilidad nos van surgiendo de esta conciencia de que, como con José en Egipto, “Dios quiso convertir el mal que intentaron sus hermanos al venderlo como esclavo, en bien para que se realizara lo que hoy ven: conservar la vida de un pueblo numeroso” (Gn.50,20). El Reino de la Justicia y la Paz, entre nosotros encarna lo que aportó el portavoz de nuestros jóvenes en la reunión que tuvimos el 22 de febrero pasado: “El

único requisito que solicitamos es que sean capaces de dar apoyo y confianza a unas grandes y valiosas personas muy preparadas para la vida... Los hijos de los sacerdotes casados no les deseamos éxito, sino más bien, les auguramos éxito” (Tito Vizcaíno Arias)

Finalmente, valiéndonos de los pasos acrecentados por el IV Congreso Internacional de Sacerdotes Católicos Casados (Brasilia, julio 1996) reiteramos que la Iglesia “Ahora, para ser fiel a las llamadas señales de los tiempos, debe insertarse en la cultura del pueblo, en la democracia participativa, en la comunidad. Estamos yendo, por lo tanto, al encuentro de la Iglesia dispersa y de comunidades sin pastores.”

Aprovechamos así mismo, las iniciales redes de corresponsabilidad que van surgiendo, con la Confederación Internacional, la Federación Latinoamericana y los grupos nacionales y regionales.

LA LEY DEL CELIBATO OBLIGATORIO LESIONA HOY MUCHOS DERECHOS HUMANOS

Curas casados y evangelización

José María Pires
Arzobispo de Joao Pessoa (Brasil)



Cuando José María Pires, fue invitado al "XII Encontro dos Padres Casados" le contestaba a José Loureiro las siguientes palabras:

"Con referencia al XII Encuentro Nacional no necesito decirle que acepto con alegría su invitación a participar. Para mí es un deber

Una inspiración pastoral me ha colocado en esta marcha, y me siento cada vez más comprometido con la causa de los sacerdotes casados, no puedo dejar de estar presente en momentos de tanta densidad espiritual y eclesial como las reuniones que ustedes preparan con todo amor y responsabilidad. Desde el principio hasta el fin quiero estar con ustedes. Como un hermano más viejo."

En el IV Congreso Internacional de Sacerdotes Católicos Casados, celebrado en Brasilia en el verano del 96 afloró un nuevo desafío para la Iglesia Católica.

¿Será un verdadero desafío o un problema disciplinar? En otras palabras, los sacerdotes casados que han hecho opción por la vida de familia, ¿deben ser tratados como infieles a su vocación y por lo tanto se les debe prohibir el ejercicio de los ministerios eclesiásticos? ¿O podrá ser vista su decisión como una nueva opción que les posibilitaría ejercer el ministerio más dentro de unas estructuras seculares que eclesiásticas, más directamente al servicio del Reino que de la Iglesia Jerárquica?

No sé hasta qué punto son exactos los datos que se dieron en el IV Congreso de Sacerdotes Católicos Casados: se habló de cien mil en toda la Iglesia y de cuatro mil sólo en Brasil. Pero aún admitiendo que esas cifras estén exageradas... da qué pensar. Y eso sin hablar del gran número de religiosos no sacerdotes y religiosas que han vuelto a la vida secular.

Fue a partir del Concilio Ecuménico Vaticano II cuando explotó este fenómeno. Sin des-

echar la doctrina y la disciplina de los Concilios anteriores, especialmente el de Trento, el Vaticano II puso en escena una nueva imagen de Iglesia, menos "societaria" y más comunitaria, menos piramidal y más comunal, posicionada dentro del mundo y no al lado de él, servidora, dialogante. Ya no será más la Iglesia del "anathema sit" (de excomuniones) sino la Iglesia del "pax vobis" (a la paz os convoco) como tan bien lo expresó el Papa Juan.

A una nueva imagen de IGLESIA debe corresponder una nueva imagen de presbítero. El sacerdote, después del Vaticano II no será ya más el "hombre de lo sagrado" Es el guía del pueblo de Dios que lo convoca por la fuerza de la Palabra, forma comunidad y camina con la comunidad. Él es quien da verdad y autenticidad a la eucaristía celebrada con la participación de toda la comunidad.

El Concilio afirma: "no se edifica ninguna comunidad cristiana si no tiene como raíz y quicio la celebración de la Eucaristía; por ella, pues, hay que empezar toda la formación para el espíritu de comunidad. Esta celebración, para que sea sincera y cabal, debe conducir lo mis-

mo a las obras de caridad y de mutua ayuda de los unos para con los otros que a la acción misional y a las varias formas de testimonio cristiano". (Presbiterorum ordinis,6)

Sabemos que las comunidades cristianas se multiplican sobre todo en América Latina y en África. *¿Podrá la Iglesia dar a esas comunidades la posibilidad de celebrar la Eucaristía (celebrar no es comulgar de otra eucaristía celebrada en otra comunidad) si permanecen las exigencias actuales en cuanto al celibato y a la formación de los presbíteros?*

En África y en Brasil no es frecuente encontrar hombres célibes en las comunidades y, cuando los hay, no están bien vistos. Más bien, se puede esperar que hombres casados, miembros de comunidades y elegidos y aprobados por ellas, puedan realizar una formación filosófico-teológica de dos años. Esto me lleva a pensar que, la Iglesia, en breve, va a consentir, y apelo al Espíritu Santo, en que se ordenen personas casadas, debidamente preparados, para el ministerio del altar en las comunidades cristianas a fin de que se pueda mantener el "espíritu comunitario" y vayan creciendo por la fuerza de la eucaristía y de los demás sacramentos.

Cuando afirmamos que los Sacerdotes Católicos Casados no tienen el carisma del celibato...¿estamos también afirmando que son infieles a su vocación sacerdotal? No necesariamente. Si el Concilio reconoce que el celibato "no es exigido por la naturaleza del sacerdocio como aparece en la práctica de la Iglesia primitiva y por la tradición de la Iglesias Orientales, en donde, además de aquellos que con todos los obispos eligen el celibato como un don de la gracia hay también, presbíteros beneméritos casados" (P.O.16) se concluye que es posible permanecer fiel a la opción del ministerio sacerdotal a la vez que no se siente llamado al celibato. En este caso la cuestión es simplemente disciplinar y podemos afirmar que no fue el sacerdote secularizado el que dejó el ministerio, sino que fue la Iglesia la que le prohibió su ejercicio.

¿Existe la posibilidad de que la Iglesia reconozca al Cura Casado ejerciendo su ministerio en el ambiente secular en el que se encuentra? No necesariamente, por lo menos ya, en el estado de

reflexión, en que se encuentra el problema. Pero hay todo un trabajo de preparación evangélica, de formación de líderes, de lucha en defensa de la vida, de la justicia, de los derechos humanos, de la familia, de la política...

¿No sería necesario que la Iglesia incorporara oficialmente a los sacerdotes casados como animadores y coordinadores de la acción evangelizadora? Con esto la Iglesia habría recuperado valiosos recursos humanos y haría que nadie en la Iglesia se sintiera excluido. Este sería un primer paso inmediato y el Espíritu Santo nos irá indicando los pasos siguientes que hay que dar para que mi sueño bonito llegue a ser realidad".

(Tomado de "Rumos" y traducido por J. Luis Alfaro)

EL SALVADOR.

Doscientos veintiocho sacerdotes de El Salvador (entre el 75 y el 80% del clero de todo el país) han enviado una carta al cardenal Gantin, prefecto de la Congregación para los obispos (con copia para el Secretario de Estado Cardenal Sodano y para el Nuncio Manuel Monteiro) una carta, en la que piden consultas más amplias para el nombramiento de los obispos, un diálogo más franco y "criterios de selección más evangélicos y más en línea con el alma" de su Iglesia. Los sacerdotes hacen notar que en el pasado los obispos de El Salvador han sido elegidos siempre entre sacerdotes nativos y que hoy hay muchos sacerdotes salvadoreños que podrían ser candidatos al episcopado. Por tanto no comprenden por qué la Santa Sede ha cambiado de estrategia nombrando primero un español como arzobispo de San Salvador y después un italiano (el franciscano Luigi Morao) como administrador apostólico del vicariato militar. "Parece, escriben, que se prefieren sacerdotes y obispos que han estado fuera del ambiente y del trabajo normal del clero, sin sintonía, ni empatía con nuestra identidad propia, con nuestra historia y nuestro trabajo pastoral. Pero que en contra puedan exhibir títulos académicos, de modo que, como ha declarado el nuncio en varias ocasiones, recuerdan los sacerdotes, no tengan "complejos frente a la gente" y sean aceptables "por la Autoridad".

UN GRANO DE SAL

Desafíos, experiencias y barruntos en la Iglesia que somos. "Somos Iglesia"

(Ponencia de Chini Rueda) en el VII Encuentro del MOCEOP

ESQUEMA

0.-A MODO DE INTRODUCCIÓN.

Somos Iglesia pero necesitamos decirnoslo: más allá de los estereotipos.

1.-FORTALEZAS.

"Reglas para sentir con la Iglesia", una lectura de las de Ignacio de Loyola.

2.-DEBILIDADES.

Una Iglesia de barro, "mas barro enamorado"

3.-AMENAZAS.

Salvar el alma versus "almar" la vida.

4.-OPORTUNIDADES.

Desde fuera de la Iglesia también nos dicen quiénes somos



NO, AMIGOS. NO ES ASÍ.
ID Y APRENDED LO QUE DICE
DIOS DE VERDAD:

"No quiero leyes;
quiero corazón"



O. - A modo de introducción:

Somos Iglesia, pero necesitamos decirnoslo: más allá de los estereotipos

Funcionamos con estereotipos, porque en este mundo complejo que rompe con todos ellos y los cambia continuamente, la gente necesita poner siempre alguna etiqueta. Todos lo necesitamos. Necesitamos ubicarnos unos a otros, saber de qué vamos: ¿de qué van nuestros vecinos, nuestros colegas en el trabajo, nuestros compañeros y compañeras de las diversas militancias, nuestros propios hijos e hijas? Cuando conseguimos explicarnoslo parece que quedamos todos más a gusto. "Pues éste es de los que se curraron mucho aquellos duros años del tardofranquismo y ahora anda un tanto desencantado. Vale". O: "A ella todavía se le nota la sección femenina.". O: "Esta es una feminista progre". O: "Ese va de yuppy por la vida...". Y los jóvenes que nos cuesta tanto etiquetarlos... porque no sabemos bien qué es lo que les enrolla.

Lo mismo pasa en la Iglesia, la gente ajena a la Iglesia nos mete a todos en el mismo saco, pero los que estamos dentro también hacemos "distingos", con sus correspondientes estereotipos.

Están los/as cristianos/as tradicionales, los que gustan de los

buenos usos de los sacramentos en su momento y comen pescado cuando hay que comerlo.

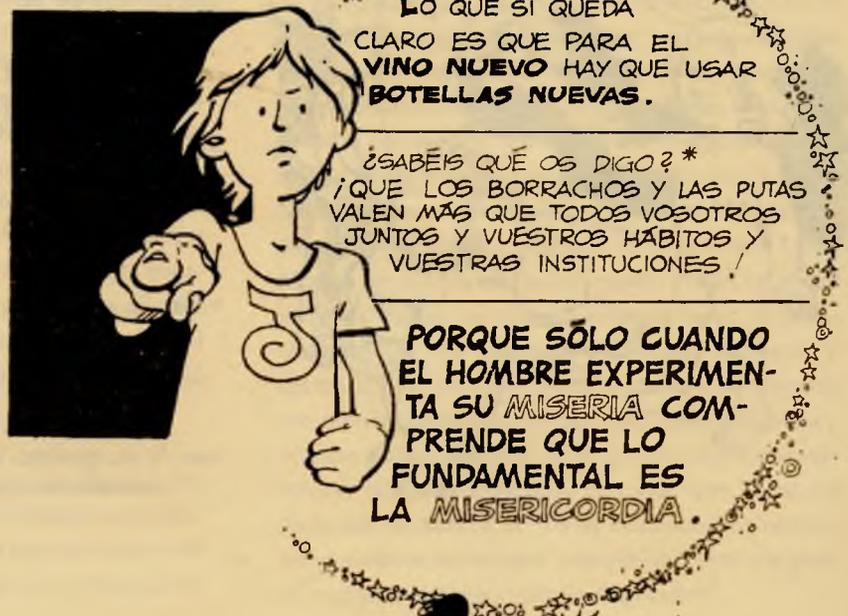
Están los/as cristianos/as que han redescubierto su fe en los varios combates cotidianos y políticos y a ratos se diluyen, a ratos vuelven a sus ritos, eso sí, más modernizados.

Están los "más, más" por ambos lados, que no hace falta mencionarlos...

Detrás... ¡tantas teologías! Perviven esquemas medievales con nuevos aires de teología liberadora importada, con espiritualidades orientales... Todo tan estereotipado que, finalmente a gente como nosotros, nos caracteriza buscar nuestra identidad como cristianos y como gente de la Iglesia católica, más allá de estereotipos.

Más allá de los estereotipos está la experiencia cristiana, que con un poder tremendamente frágil, nos vincula unos a otros, nos hermana.

Me gustaría leeros una carta que escribí hace muy poco a una amiga. Tal vez a alguien de los que estáis aquí también le pueda estar dirigida:



CARTA A UNA AMIGA QUE SE PLANTEA DEJAR LA IGLESIA

Querida Ángeles:

Le escribo a esa parte de ti que se plantea, en momentos de arrebatos y también en momentos sensatos, de dejar la Iglesia. Te escribe esta parte de mí que vive la Iglesia como un lugar de referencia y también, es verdad, como un grupo de pertenencia.

¿Sabes? Tienes razón en lo que dices, la gente crítica en la Iglesia acaba molestando y las estructuras son rígidas y la mentalidad antediluviana... Son tantos esfuerzos ¡para nada!...

Me pregunto qué sería de la Iglesia sin personas como tú. Las gentes como tú sois las que a gentes como yo nos dais pie (y mano y alma) para seguir; ¿Qué es esto, entonces? ¿un conjunto de personas que sólo unas a otras se sostienen? Pues si hay algo de eso. Entonces, dirás, "¡menuda historia!... Es así, es una historia menuda. Pero la historia de Salvación siempre se escribió con letras menudas. Con personas que, sin saber muy bien por qué, se sienten llamadas a hermanarse.

Tú no eres de las que tiras la toalla así como así. La Iglesia es para quienes, a punto de tirarla muchas veces, deciden ceñirselas y arremangarse, como Jesús: (Jn 13,1-4):

"Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo... Sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios y a Dios volvía, se levanta de la mesa, se quita sus vestidos y, tomando una toalla se la ciñó..."

Si esto es letra muerta, si el evangelio de Jesús, al volver a leerlo no se vuelve a vivir y se funde lo que lees con lo que es capaz de recrearse, entonces no digo nada, pero si no, no nos queda más remedio que sucumbir a la seducción del relato de Jesús.

La panda de torpes y testarudos seguidores no fueron indignos del amor de Jesús... "los amó hasta el final" Mira que lo tenía complicado. ¿Tú crees que tenía consigo alguna garantía de éxito? ¿Tú crees que atisbaba alguna posibilidad de cambio por algún sitio? ¿Tú crees que eran de fiar aquel puñado de galileos y galileas?

Aunque parezca pretencioso, tam-

bién a ti y a mí y a cada cual se nos presenta esa experiencia de "tener todo en las manos"; es entonces cuando podemos elegir entre decir: "adelante", o "yo me voy de aquí". Cuando no se nos presenta así, es más fácil seguir.

Esto que te digo te parecerá desmedido (¿a que sí?). No lo es. Alguien que como tú, se pregunta "¿quién me habrá metido en este lío?" debería averiguar hasta el final Quién ha sido. "No sé por qué los creyentes tienen tantas dificultades para reconocerme" —se dirá Dios, el Padre, muchas veces—. Jesús fue alguien que presintió a Dios como nadie (por eso no tiró la toalla) y esa fue nuestra salvación.

Si te planteas qué hace una mujer como tú en un sitio como éste, qué es lo que merece tantas energías inútiles, me dan ganas de decirte que las empresas fáciles no son las del Reino y que sólo las del Reino tienen futuro (cf: Mt 5,6)

... Pero tu veta filosófica pedirá razones "cla-

LA GENTE CRÍTICA ACABA MOLESTANDO EN LA IGLESIA

ras y distintas". Anda, anda y busca otra alternativa en la que, finalmente, puedas encontrarle contigo misma. Estás perdida porque la sed que sientes "que no sabes de dónde viene ni adónde va" (Jn 3,8) está muy en tus adentros.

"Sed", no sé si encuentro otra palabra mejor para describir la fe (cf: Salmo 42). Tú me la decías el otro día: "necesito beber" para seguir... ¿Quién te crees que es cómplice de tu sed? ¿a qué se la atribuyes? ¿es filantropía? ¿querencia instintiva a la belleza de las utopías? Si lo fuera, estoy persuadida de que Dios no se crearía ningún problema en permanecer contigo en el anonimato (nunca le ha preocupado eso); además, así fue en otras épocas de tu vida. Pero si ahora puedes dar con la verdadera fuente, no te la pierdas (cf: Jn 4,14). Te suena bien (digo yo que por algo será) esa historia de un tal Juan buscador empedernido y poeta:

"¿Adónde te escondiste amado
y me dejaste con gemido"

Ese mismo decía desde la cárcel más oscurantista a que le condujo la propia Iglesia:

"Bien sé yo la fuente que mana y corre ...
aunque es de noche".

No tengo más armas con que convencerte, si fueran más podría perder la batalla, pero como no es así, no me resigno.

¡No te vayas de la Iglesia! No sólo tú, también yo necesito tu fe y...

1. Fortalezas.

"Reglas para sentir con la Iglesia", una lectura de las de Ignacio de Loyola.

Me vais a permitir que acuda a Ignacio de Loyola, que en una cuestión como la de la Iglesia no está demasiado divulgado. Quizá vende poco en este casi siglo XXI, lo que escribió a mediados del XVI.

Como sabéis, las Reglas para sentir con la

Iglesia pertenecen al Libro de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, están al final del mismo, en los números [353-370].

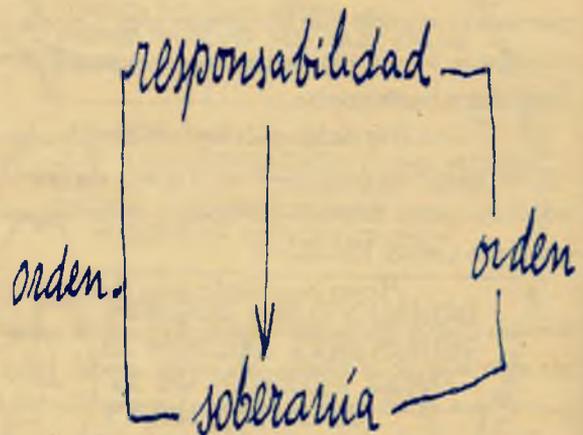
{353}: "Ánimo aparejado y pronto para obedecer a la Iglesia"

{354}-{361}: Se refiere a valorar los caminos de la Iglesia..

(sacramentos, tiempos litúrgicos, simbología, preceptos...).

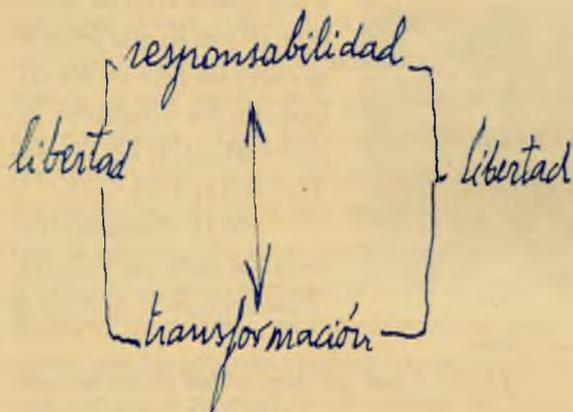
No parecen, de entrada, muy revolucionarias estas Reglas, seguro que a muchos de vosotros no os suenan bien, de entrada, confieso que a mí tampoco. Pero todo depende del concepto de obediencia que se desprende del mensaje de Jesús. La obediencia de Jesús(1) es una "obediencia lúcida que sepa descubrir la voluntad de Dios en la situación concreta, una obediencia con inventiva". No creo traicionar a Ignacio de Loyola, el maestro del discernimiento, al interpretarla así.

Una comprensión autoritaria de la obediencia, se ajusta al orden preestablecido:



Así se justifica la autoridad y el dominio.

La comprensión de la obediencia de Jesús está liberada de la consecución de un orden preestablecido, el mundo puede ser continuamente reorganizado y el fin último de la iglesia, recordemos, no es ella misma sino el Reino, un orden nuevo. Así el esquema sería este otro:



La libertad convierte a los que creemos en Cristo en responsables de la transformación del mundo y esto, en coherencia, también le afectaría a la Iglesia. Además la fuerza de la transformación genera una nueva libertad.

Quienes obedecen según el primer esquema, permanecen reactivos, cumplen lo que les fue dado y sacrifican su espontaneidad, su derecho a transformar y evolucionar.

Jesús, el obediente al Padre, nos deja la tarea de seguir descubriendo su Voluntad, que hace al mundo permanecer abierto a la transformación, con vocación al Reino.

Jesús llegó a un mundo inacabado, cambiante. Con un orden que Jesús continuamente modificó. Las categorías: grande y pequeño, sabio y niño, riqueza y pobreza, conocimiento de la ley e ignorancia fueron modificadas por Él. "Jesús hizo de todo para relativizar estos contrarios y liberar a los seres humanos que eran prisioneros de estas estructuras"(2)

"Lo que Jesús pide es una conciencia totalmente despierta y una aptitud eminente en percibir las necesidades de los demás... La obediencia entendida como salvaguarda del orden preestablecido no le basta a Jesús. Espera que cambemos el mundo"(3). Y, lógicamente, también la Iglesia.

Si obedecer significa obedecer como Jesús "como obedecer a la Iglesia" Aquí la clave está, a mi modo de ver, en la correcta comprensión de la Tradición.

Ser tradicional en la Iglesia, en el mejor de sus sentidos, es amar la Tradición de la cadena de miles, millones de creyentes (no sólo los pastores) que han ido transmitiendo, eslabón a eslabón la experiencia de seguir a Jesús.

{364} : Referido a apreciar la experiencia espiritual de quienes nos han precedido.

Sabernos deudores de ellos y ellas y responsables de alargar la cadena de testigos del "Cristus traditus", entregado, recibido...



Obedecer a esa Tradición que es la Iglesia, que somos la Iglesia. La Iglesia que hace memoria de Jesús. Este es el verdadero sentido de los tiempos litúrgicos, de la eucaristía, de todos los sacramentos... sin reproducirlos mecánicamente, con la capacidad que tiene la vida de Jesús ("Dios con nosotros") gracias a la acción del Espíritu ("Dios en nosotros") de recrearse, de volver a vivirse con la misma vitalidad transformadora. Hacer memoria no es sólo decir recuerdo sino hacerlo: "Haced esto en memoria mía". La Tradición de la Iglesia consiste en hacer lo que hizo Jesús.

{368} *No quedarse en palabrería, se trata de hacer un poco lo de Jesús: "haced lo que dicen pero no hagáis lo que hacen"*

{369}: "No debemos instar tanto en la gracia (estamos en el contexto de la polémica entre fe y obras) que se engendre veneno para quitar libertad... Las obras y el libre arbitrio no reciban detrimento alguno o no se tengan por nada"

Ignacio viene a decir que hay que dejar espacios de libertad, de respiro, de conciencia personal y libre. Algo que desde el Vaticano II está más que admitido en la Iglesia: el respeto a la conciencia personal.

{370}: "...Se ha de estimular el mucho servir a Dios por puro amor"

Esta formulación coincide con uno de los puntos del Manifiesto de "Somos Iglesia": estimular más al amor que al temor, a la conversión personal que a la amenaza.

{362}: "Evitar murmuración y escándalo,

evitar que el pueblo se indigne con la jerarquía..." Pero, añade, puede hacer provecho dirigirse a las personas que pueden remediarlo"

SER TRADICIONAL ES SEGUIR LA CADENA DE LOS QUE HACEN LO QUE HIZO JESÚS

No sé si merece comentario alguno. En cualquier caso nos remite a una buena lista de textos evangélicos en que Jesús no se cortó un pelo en ser crítico con los dirigentes judíos (Mt 23,4; Lc 11, 43-47; Mt 21, 12-17...).

{363}: *Reconocer el valor de las doctrinas y diferentes corrientes de la reflexión en*

la Iglesia.

{365}: *Crear que hay verdad en las declaraciones eclesiales, aunque espontáneamente no lo percibamos así.*

{366}-{367}: *Cuidar el lenguaje y el talante en nuestras reflexiones y experiencias espirituales, que facilite procesos, que abra discursos, que, en modo alguno, los cierre, los bloquee.. "entorpeciendo la salud y el provecho espiritual de las almas".*

Creo que este es el talante de la corriente "Somos Iglesia", "Somos Iglesia" no pretende escandalizar, apabullar, violentar... No tiene ningún afán destructor, ni para nada pretende crear una Iglesia paralela. "Somos Iglesia" existe como un anhelo (así lo afirma al comienzo del Manifiesto), como una dolencia social, ¿hay algo más vulnerable y menos temible que una dolencia?

Aparece aquí el asunto de la Comunión, que no es un asunto baladí.

Siempre será necesario recordarlo, porque las rupturas no han sido, digamos, productivas a lo largo de la historia de la Iglesia... Días atrás comentaba esto en una mesa redonda sobre "Somos Iglesia" al hilo de la cuestión del sacerdocio

ROMPER LA COMUNIÓN NUNCA BENEFICIA A NADIE

de las mujeres (que vendrá después de la opción celibataria libre de los sacerdotes). Y decía que se sigue regulando en la Iglesia que el acceso a los ministerios sea sólo posible para los varones sin razones de peso.

Las razones que se aducen, como sabéis, son: Que el varón representa mejor a la persona de Cristo, como si las similitudes fisiológicas fueran las que justifican la presencia de Cristo entre nosotros... Que Jesús no ordenó a mujeres, quiero decir, que no eligió a mujeres entre sus apóstoles. Es claro que no ordenó a nadie, que la Iglesia y sus estructuras nacieron con el fin de que siguiera adelante la causa de Jesús: el Reino. Pero además, es tan escandaloso como cierto que las mujeres estaban en pie de igualdad con los varones en la comunidad de Jesús. Y la otra razón es que hay que cuidar la Comunión de la Iglesia: si la Iglesia sigue manteniéndolo, por encima de todo está la Comunión. Y es verdad. Personalmente no me preocupa pensar que esto es una tarea a largo plazo... La comunión se hace con la renuncia a las exclusividades de cada cual y, a veces, sin el consenso, pero nunca sin dejar de escuchar a nadie. Escuchémonos todos, no es comunión sólo la comunión del pueblo con los pastores, también la de los pastores con el pueblo.

Junto a la Tradición y la Comunión, la acción libérrima del Espíri-

tu que siempre se caracteriza por la novedad, el dulce hésped, discreto amante, contra toda desesperanza y escondido siempre en el corazón de la comunidad y nunca en unos pocos sólo.

Porque amamos la Iglesia queremos cambiarla, porque la sabemos no del todo nuestra, no seremos nosotros quienes la cambiemos, pero, al menos que nos duela y sigamos viviéndola como un anhelo. Hasta aquí las fortalezas.

2. Debilidades Una Iglesia de barro, "mas barro enamorado"

Paradójicamente, las debilidades de la Iglesia son sus mismas fortalezas, dadas la vuelta, la otra cara de la fortaleza es la debilidad.

Dice la extraordinaria filósofa María Zambrano(4) que la razón, la verdad de la razón ha de lograr enamorar a la vida, encantarla, ayudarla a aclararse en la dispersión y la confusión que la envuelven. Diríamos lo mismo de la teología, de la Tradición de la Iglesia. Y su debilidad es que no lo haga, que no sea capaz de enamorarnos. Que, más al contrario, muchas veces la Tradición de la Iglesia, incapaz de acoger la dispersión, la confusión, la rebeldía y la pasión de la vida de los creyentes, lo que hace es humillarla, entonces (y sigo glorificando a María Zam-



brano), la vida humillada se ensoberbece: “¿Para qué queremos una Iglesia incapaz de atraernos, de encantarnos, de reconciliarnos con la vida?” diran muchos creyentes, “¡No nos hace falta!”, añadirán.

Una Iglesia que encorsete y aprisione, que se vuelva esclava del derecho canónico que ella misma dicta, no es una Iglesia encantadora. Y llegará a la vida de las gentes, si llega, encontrándolas cada vez más cerradas.

A ello hacen referencia varios puntos del Manifiesto “Somos Iglesia”, los que se refieren al tema de la moral sexual. Se sospecha de que los jerarcas de la Iglesia —tan preocupados ellos por los usos sexuales de “sus” feligreses— sean todos célibes sin otra opción; no es de extrañar. Una Iglesia más amiga de la vida, de la vida en todas sus manifestaciones, incluido el sexo, sería la de una jerarquía mas capaz de enamorarse y vivir historias de amor y pasión.

Esto no es una tontería porque es grave que en los países débiles políticamente, en el Tercer Mundo, las políticas natalistas del Vaticano tengan tanta influencia y tantas víctimas.

Y lo mismo ocurre con otras cuestiones de doctrina y costumbres. Otra debilidad, aparente fortaleza, de la Iglesia (y me estoy refiriendo a quienes velan por ella oficialmente) es que mantiene vigentes en todo tiempo y lugar las medidas útiles para momentos de crisis.

La vieja historia de la Iglesia ha atravesado muchas crisis doctrinales y amenazas de subordinación, desde los tiempos de los gnósticos, los montanistas, los iluministas, pasando por las épocas tumultuosas de la Reforma, hasta el (más actual) peligro de sectarismo... pero como dice Raymond E. Browns:

“El mayor peligro de poner el acento exclusivamente en el control de las enseñanzas, es que ha-

biendo sido introducido en momentos de crisis, llegue a considerarse un modo de vida permanente”

Una Iglesia sin tantos miedos, sería, probablemente, una Iglesia más capaz de enamorar.

La comunión no se crea a golpe de normas y acatamiento ¿no tiene ya la Iglesia bastante experiencia también de esto?

“La comunidad es una comunión de libertades, sólo crea comunidad aquello que libremente se entrega”(6).

Los factores de la comunión son (y esto lo aprendí en la Facultad): el Espíritu, el amor y la palabra. Tres elementos que circulan horizontal y libremente, esto es: no sólo de arriba abajo; que no saben de categorías o dignidades...

La comunión en la diversidad que tan certeramente visualizó el apóstol Pablo en la imagen del cuerpo (1 Cor 12,12ss); es el valor de cada cual en un todo orgánico, de tal forma que hay malestar general cuando alguno de los miembros sufre disfunciones, es decir, en la realidad a la que apunta la metáfora: menosprecio, marginación, abusos o exclusión. También a estos miembros de la Iglesia se refiere el Manifiesto.



3. Amenazas Salvar el alma versus "almar" la vida.

En el libro recientemente publicado en España del autor de "El Mundo de Sofia" (7) (que conoceréis), Floria, la amante de la juventud de Agustín, más tarde Padre de la Iglesia, le echa en cara su desprecio por el amor humano. El libro es interesante, aunque parcial y unilateral. Pero hay un aspecto que a mí me llamó la atención cuando lo leí y quiero traerlo a colación aquí. Y es que Floria, repetidas veces le dice a Agustín que ha puesto por encima de todo el deseo de "salvar su alma".

Si se vive todo como amenaza, se vive a la defensiva. Me parece peligroso para la Iglesia tanto afán por "salvar las almas", aunque ya es una frase en desuso, conserva algo de esa alergia a lo mundano, en lo que subyace cierta, cuando menos, desconsideración con la misericordia de Dios, el único capaz de salvar nuestras almas.

Y en un juego de palabras, yo propongo "almar" la vida. Poner alma en lo que hacemos y vivimos, poner alma en la Iglesia.

Como dice M^a José Arana en "Rescatar lo femenino para reanimar la tierra"(8), a nuestro mundo, culturas, estructuras, a nuestra Iglesia, le falta "ánima" y le sobran formas concretas de "animus" (en la línea jungiana del "animus" y el "ánima", lo masculino y lo femenino). Las primeras víctimas son las mujeres pero no sólo ellas. Por eso, añade: se trata de recuperar las dos alas de la humanidad, ello nos libera a todos "porque ciertamente la humanidad entera está herida. El "anima" y el "animus" están desequilibrados, están desajustados en ellos y en ellas"

Lo que parece cada día más evidente es que estamos en un momento de desparrame de la construcción anterior y recomposición de los pedacitos (recordad ese anuncio de la tele, que quizá habeis visto hoy mismo al mediodía: él está viendo un reportaje triste y está llorando y cuando ella llega, tan dinámica, deja las llaves del coche y se sienta agotada de la jornada, el cambia de canal y pone futbol).



La teóloga latinoamericana Elsa Támez habla de “la fuerza del desnudo”. Significa optar por la desnudez, por la vulnerabilidad, la única posibilidad de la reciprocidad, más allá de la complementariedad entre lo establecido, significa abrir una ventana a un camino para hacer juntos hombres y mujeres con nuestro animus y anima. Creo yo que esto le hace mucha falta a la Iglesia que se vive amenazada por las mujeres. Y “reciclo” una historia que ella narra:

La leyenda dice que una vez, durante la conquista de Morelos, se le apareció a Mixcoatl, gran jefe de los toltecas, una hermosa mujer que no era tolteca. Chilmalman, nombre de la joven, al verlo, puso en el suelo su rodela, tiró sus flechas y sus lanzadardos y quedó en pie, desnudo sin enaguas ni camisa.

Mixcoatl, turbado por la aparición de la mujer y su inesperada desnudez, le disparó sus flechas: la primera que le disparó le pasó por encima y ella sólo se inclinó; la segunda que le disparó le pasó junto al costado y no le dobló la vara; la tercera que le disparó solamente la cogió ella con la mano; y la cuarta que le disparó la sacó por entre las piernas. El gran jefe guerrero, sorprendido, no supo qué hacer y se retiró para alistarse y proveerse de más flechas. Entre tanto, Chilmalman huyó y se escondió: en la caverna de la barranca grande. Mixcoatl quiso verla de nuevo y salió a buscarla pero no la encontró. Entonces se enojó y le dio por maltratar a las mujeres de Cuernavaca. Estas no soportaron más los maltratos y dijeron: “busquémosla”. Cuando la encontraron le dijeron: te busca Mixcoatl, y por causa tuya maltrata a las hermanas menores... “ Al oír esto Chilmalman, se dirigió al encuentro de Mixcoatl. Al verlo, se desnudó ante él nuevamente, y colocó en el suelo su ropa y sus flechas. Mixcoatl volvió a dispararle sin ningún resultado. Después de esto no le quedó más que unirse a ella. (Allí concibieron a Quetzalcoatl, a quien podríamos considerar como el fundador de una de las más apreciadas culturas del Nuevo Mundo: la tolteca.

Si estiramos la metáfora, las flechas de Mixcoatl representan el discurso eclesiológico racional occidental, que se impone como única lógica y se cree más fuerte que otras formas.

La actitud de Mixcoatl frente a la mujer es de una turbación tal vez mezclada con la fascinación: se siente amenazado. No sabe que hacer. Lo primero que se le ocurre es atacarla, en otras palabras, actuar según su costumbre guerrera e impositiva. Más turbación se añade a su espíritu cuando Chilmalman no se deja herir. Turbado por el desnudo y molesto por la defensa, Mixcoatl queda desarmado; en esta ocasión primera su actitud es de retirada. Él, a estas alturas, no es capaz de desnudarse; ese paso es uno de los más difíciles; implica un nuevo nacimiento, sí, pero también la muerte de una manera vieja de vivir. Esto lleva tiempo y varios encuentros. Por eso Mixcoatl y Chilmalman se encuentran una vez más y se repite la escena anterior. Y finalmente se da el encuentro de desnudeces para compartirse en un plano de igualdad.



4. Oportunidades Desde fuera de la Iglesia nos dicen quiénes somos

Creo, sinceramente, que la Iglesia tiene un campo de oportunidades en lo que no es ella misma.

Un axioma de la teología antigua decía: "Fuera de la Iglesia no hay salvación". La teología actual lo reinterpreta diciendo: Fuera de Cristo no hay salvación, puesto que Cristo es, para los cristianos, la universalidad del ser humano y en Él estamos todos reconciliados, liberados, salvados. Incluso aquellos que no le reconocen.

En los tiempos que vivimos la Iglesia habría, habríamos, de darnos cuenta de que cada vez más los caminos comunes con personas de otras fes (religiosas y agnósticas) son toda una oportunidad para nosotros mismos. Lejos de preocuparse por buscar adeptos, la Iglesia tiene que encontrarse con las personas y colectivos que, en el mismo empeño de hacer de este mundo un mundo más habitable para todos, caminan a su lado. Esta es la gran oportunidad. Quizá ahí nos reencontremos más nosotros mismos y construyamos nuestra identidad como cristianos.

Y termino con esto: dice un amigo de Emi y Julio, que también es amigo mío, que la Iglesia debe dejar de trazar fronteras entre creyentes y no creyentes y preocuparse por la gente que, sin saberlo o no, necesita a Dios.



CUESTIONES.

¿Crees que seguimos funcionando con estereotipos en la Iglesia? ¿tú manejas alguno? ¿te sientes reflejado en el que te asignan?

¿En qué puntos vitales se te hacen conflictivas la tradición y la comunión en la Iglesia? ¿Cómo lo resuelves?

¿Qué señalarías como gran debilidad en la Iglesia? ¿Y, más en concreto, en tu comunidad de referencia?

¿Qué experiencias, situaciones personales... que has vivido se han convertido en oportunidad para que la Iglesia sea más la Iglesia de Jesús?

¿Por qué te atreverías a afirmar que el Espíritu sigue actuando en la Iglesia?

Carta de Reinhold Stecher, Obispo de Innsbruck

Una semana antes de su jubilación manifestó una postura muy crítica sobre el Decreto que habla de la colaboración de los laicos con los sacerdotes.

Como me he propuesto decir críticamente algunas cosas necesarias ante la Iglesia, no como "jubilado valiente" sino desde mi ministerio, no quiero soslayar algunos pensamientos sobre el Decreto "sobre la colaboración de los laicos en la tarea de los sacerdotes", antes de abandonar el báculo. No me quiero parar tanto en los detalles.

Existe en primer lugar el sacerdote, dotado de pleno poder respecto a la eucaristía, un poder que nadie puede quitarle y que no viene ratificado desde abajo. Y es cierto que en ese terreno crecen algunas plantas salvajes, aunque en Austria, a menudo mal mirada por Roma, se han mantenido controladas. Respecto a los detalles se podría decir que en la diferencia entre sacerdotes y laicos no todo se puede poner en el mismo saco. Hay una gran diferencia entre que el laico pueda consagrar o pueda predicar... Si sucede que se hace "aterrizar" desde cualquier parte a un cura viejo para celebrar la eucaristía, es difícil entender que se pueda prohibir a un miembros de la comunidad que prediquen, aunque estén bien preparados teológicamente y con capacidad humana y espiritual. Yo estoy totalmente a favor de que para predicar haya que recibir un poder de la Iglesia: pero borrar la predicación porque alguien, para hacer un sermón, tiene que estar necesariamente ordenado... es otra cosa. Nadie en las co-



munidades entiende una prohibición de este tipo si la alternativa es nada.

Y aquí sigo con mi reflexión contra este Decreto únicamente restrictivo que al laico sólo le ve capacitado, de mala gana, para un par de funciones y solamente si no se puede hacer de otro modo. Mi reserva es que "no se toma conciencia" de la situación pastoral entre nosotros y en la mayoría de los países del mundo y que "no se toma conciencia" de la importancia teológica de la Eucaristía para las comunidades cristianas y para la Iglesia.

Para entender de un modo plástico el dilema de ese decreto: en Tirol se planteó hace algún tiempo que sólo podrían cuidar a enfermos diabéticos en las casas enfermeras diplomadas. Pero había demasiado pocas. Sin embargo atendiendo a la salud del pueblo se decidió formar a ayudantes cuidadores para hacer esa tarea.

Los hijos del mundo son más sagaces que los

de la luz. Entre nosotros se trata también de la salud con una dimensión de transcendencia. Y en nuestro caso ocurre igual, que sacerdotes hay demasiado pocos y mirando a nuestra pirámide de edad, aún serán menos. Y es claro, además, que con la exigencia de un celibato vivido conscientemente ese número será aún menor. Para un celibato vivido honestamente se pide que el interesado, de una forma sana, no compulsiva, renuncie a la sexualidad y a una pareja por un desarrollo espiritual, pastoral, social, servidor y creativo... Pero esto es y seguirá siendo cosa de "los que lo puedan entender". Y en las mismas palabras de Jesús no hay ninguna huella de una alusión al sacerdocio ni a que ese número de gente sea de élite que atienda a las necesidades pastorales de una Iglesia viva....

El Decreto citado sobre los laicos se contenta con defender a los "diplomados", es decir, a los poderes, dignidades, y derechos de estado clericales. La salud del pueblo, es decir, la salvación de las comunidades se deja totalmente fuera de juego. Para estas comunidades, desde hace tiempo, se ha ido desplegando, sin decirlo, un camino de salvación sin sacramentos, lo que hace menear la cabeza a cualquiera que se haya formado incluso en una teología escolástica.

Pero de nuevo tropezamos aquí con el dilema de que las condiciones para el ministerio eucarístico no se definen partiendo de la vida de la comunidad, sino de condiciones de admisión individuales que, en parte, son de derecho puramente humano, pero que se han establecido sin mirar a la voluntad salvífica de Dios y a la estructura esencialmente eucarística de la comunidad. Todo se sacrifica al mantenimiento de un concepto de ministerio que no puede probarse partiendo de la revelación. Hace algún tiempo, un obispo conocido por sus ideas conservadoras me decía: "En mi diócesis cada sacerdote tiene tres parroquias. Todo va estupendamente..." Pero

**"PROPTER NOSTRAM
AUCTORITATEM ET PROCTER
STRICTE CONSERVANDAS
STRUCTURAS ECLESIASTICAS
DESCENDIT DECOELIS"**

esta alta autoridad en su vida había llevado una parroquia, no digamos tres. Si lo hubiera hecho, quizás sería más cauteloso en análisis de este tipo. Yo he conocido en Francia sacerdotes cansados y resignados que tenían que "cuidar"

siete y hasta diez parroquias. Aunque tales sacerdotes estén magníficamente formados en teología, no tienen oportunidad de comunicarse con un nivel superior. El nivel de los pequeños párrocos de primera línea está tan lejos de la dignidad episcopal como de

cualquier otra comunicación en ese nivel. Así las experiencias de frustraciones no son conocidas ni llevadas más arriba por los obispos. Hacia abajo se contentan con suspiros comprensivos y con una queja sobre la falta de familias cristianas que deberían fabricar vocaciones celibatarias en número suficiente. Y más arriba se contentan con el apuntalamiento de órdenes como ese Decreto. La necesidad que hay detrás no tiene interés.

Cuando en Austria se plantea este tema — suponiendo que no se le deje en un rincón— se alude con dignidad soberana a que se trata de una cuestión de la Iglesia universal y que por tanto no corresponde a los creyentes, comunidades, pastores y responsables austríacos.

Digo estas cosas no porque esté contra el celibato ni porque me imagine que el estado de los "viri probati" no tiene dificultades, ya que sé que éstas existen donde haya seres humanos. Es una falsedad tomar el asunto como una disputa sobre la soltería por el Reino de los Cielos. Esa no es la cuestión. Lo inquietante consiste en que la actual dirección de la Iglesia muestra un déficit teológico y pastoral, por penoso que sea decirlo. En su comprensión bíblica, el ministerio de la Iglesia es para la salvación y no para conservar una sacralidad interna que priva a millones de cristianos de recibir la Eucaristía, que bíblica y dogmáticamente es el centro de la comunidad. El centro no es el sacerdote célibe.

**LAS CONDICIONES
PARA EL MINISTERIO
NO TIENEN EN CUENTA
LA VIDA DE LA COMUNIDAD**



YO PARA ESO HE VENIDO:
PARA QUE HAYA VIDA EN
ABUNDANCIA .
PARA QUE LOS CIEGOS
VEAN . PARA QUE LOS
COJOS SALTEN . PARA
QUE LOS MUDOS GRITEN.
PARA QUE NADIE VIVO
SE CREYA DE 2ª DIVISIÓN .

Todavía sigue valiendo: “Propter nos homines et propter nostram salutem descendit de coelis” y no “propter nostram auctoritatem et propter stricte conservandas estructuras eclesiasticas descendit de coelis...”

Y no habría que escapar diciendo que los laicos y la mayor parte de los sacerdotes en Austria no están en situación de entender estas cosas y que habría que apartarles como incompetentes de un diálogo honrado. A estos laicos y a estos pastores hemos de agradecer que haya, a pesar de todo, Iglesia en Austria y no a muchos decretos romanos...

La tendencia a apreciar más lo reglamentos y tradiciones humanas que el encargo divino es lo propiamente estremecedor en muchos fenómenos de nuestra Iglesia a finalés de este milenio. No parece, por ejemplo, que en las altas esferas intranquilece a nadie el que literalmente cientos de millones de católicos no puedan acudir al sacramento de la penitencia, necesario para la salvación. La unción de los enfermos tendría hoy una oportunidad, pero el Cristo que en el sacramento se inclina a los enfermos no

puede venir porque hay una competencia re va-celibataria.

Lo más crítico para mí en esta cuestión es el desprecio de los preceptos divinos: relación con sacerdotes que se han casado. Por propia experiencia sé que peticiones que el obispo vía con una urgencia fundada en razones pastorales y humanas, quedan sin tocar diez años o más por el reciente Decreto cambia esta práctica de modo marginal. Se trata aquí —recalquémoslo— sólo de condiciones de reconciliación con Dios y con la Iglesia, de la posibilidad de realizar un matrimonio civil y a veces también de llevar a cabo servicios sacerdotales. También en estos casos se da sólo el NO inmisericorde. Pero, de nuevo, ¿qué ha dicho el Señor? Con sus enseñanzas y ejemplos, con sus hechos y hasta con las oraciones en la cruz... ¿no es el hecho del perdón y la reconciliación el deber más alto? ¿No le ha dado la sanción más alta? ¿No ha dicho: quien no perdona no será perdonado? ¿No dijo a Pedro, personalmente con toda insistencia que no sólo tenía que perdonar siete veces sino que tenía que perdonar setenta veces siete? Esa cita de la biblia no aparece en ningún documento de Roma, sólo Mateo 16,18

Todos los que destacan su amor al Papa buscan alabanzas por su fidelidad al Papa... ¿no tendrían que sobrecogerse ante las palabras de Jesús que son universales si el Papa muere dejando sin resolver miles de solicitudes y peticiones de reconciliación? ¿Qué hacemos nosotros a la cabecera de los mundos cuando sabemos que rechaza la reconciliación? ¿No intentamos llevarle a la dulzura pues se trata de su salvación? ¿Qué pensaríamos si un sacerdote que dijera: “con tales pecados vuelvo dentro de diez años y quizá ya esté dispuesto a concederte la reconciliación? El segundo se refiere a un precepto humano que es un pecado de debilidad? ¿O se cree quizá que las normas jurídicas no están en la Iglesia por debajo de los mandamientos de Jesús? ¿Se acepta acaso que en el orden del Juez universal los escribas van a estar mejor que los pecadores de detalles?

También aquí se muestra una y otra vez la tendencia a someter lo que Cristo nos ha ordenado a las prácticas administrativas y al ejercicio de la autoridad humana.

En este modo de portarse se basa también la pérdida de la autoridad pontificia. Esta autoridad tan necesaria para la Iglesia recibe su peso solamente

te de la consonancia con Cristo, tal como aparece en la infalibilidad en su más íntima esencia, pero la historia enseña que también la práctica del supremo ministerio puede apartarse del mandato de Jesús. Esas prácticas hoy corrientes frente a pecadores concretos contradicen el espíritu de Jesús igual que en otro tiempo los anatemas e interdictos contra Estados y ciudades. Yo sé que muchos sacerdotes y laicos, que toman muy en serio su cristianismo, sufren mucho bajo estas contradicciones y tienen grandes deseos de un Papa que personifique sobre todo la bondad de este tiempo. Tal como están las cosas hoy, Roma ha perdido la imagen de la misericordia y ha asumido la del dominio representativo y duro. Con esta imagen la Iglesia no podrá tener ninguna baza en el tercer milenio y las fiestas pomposas, con todas sus palabras bonitas, no cambiarán en nada esta

situación. Se trata de cambiar los acentos en algunos puntos esenciales de la práctica pastoral, que se refieren al trato con la tarea salvadora de Jesús.

Y no puede ser que las altas esferas se preocupen de cada paja en la base pero no vean la viga en el propio ojo.

Aun cuando yo cite estos fallos de la Iglesia de hoy con su propio nombre, fallos que hay que poner en la órbita de las polémicas de los fariseos en la Biblia, no me retracto en nada de mi esperanza en la obra del Espíritu y en el futuro de la causa de Jesús. Pero la sensibilización por las verdaderas intenciones tiene que hacerse mucho más patente en nuestra Iglesia. El apartarse de estos fundamentos tuvo en el pasado consecuencias muy serias. También a este respecto la meditación del milenio debería darnos clarividencia.

Carta de Bernhard Häring a Ratzinger

El conocido moralista ha enviado a Josef Ratzinger la siguiente carta: "Querido amigo y hermano: Mi intención es ayudar con estas tres líneas a la valiente carta y a las intenciones del obispo Stecher... Ya le he expresado a él mi admiración. Creo que la carta de Stecher significa para la Iglesia una hora de gracia. De nosotros depende que ese tiempo de gracia no pase de largo inutilmente. Tuyo, Bernhard Häring".

A la carta acompañaba el siguiente escrito:

LO QUE VERDADERAMENTE IMPACTA EN LA CARTA DEL OBISPO STECHER

No hace falta ser un profeta para predecir que la carta del obispo Stecher entrará en la historia como un documento de visión creyente de una desveladora humanidad.

Tras de ña cuestión central del celibato como carisma, que como ningún otro se opone a una codificación generalizadora, se halla la relación liberadora y salvífica de la Iglesia con los hombres, especialmente cuando se trata de una cuestión vital, de una decisión que determina la vida eterna.

Tengo que reconocer que el Papa se toma muy en serio el celibato y que establece radicalmente leyes y sanciones.

Libremente, tras una reflexión madura, yo he

elegido para mí el celibato como forma de vida: no como *la forma de mi vida*. A mi estilo de vida pertenece esencial e inseparablemente la fe como sí libre y gozoso al Evangelio de Jesús, la confianza, la esperanza en él, el amor en él y el prójimo. Mi celibato tiene valor y consistencia en la medida en que mi castidad celibataria obtiene su fuerza y su alegría en la fe, de la esperanza cristiana y del amor expresa y fortalece esas actitudes.

El obispo Stecher ha manifestado con irrefutable claridad y con un gran amor hacia los afectados, dos peligros principales del celibato.

Como legislador supremo y soberano, el Papa, con una decisión sin condiciones, ha establecido el celibato como forma de vida obligatoria para la iglesia católica romana —al menos en cuanto coincide con el rito romano latino— a cualquier precio y sean cuales sean los costes. Pero el precio es muy alto y los costes inauditos.

En primer lugar —y este es el pecado origi-

nal en este ámbito— para nuestro Papa como legislador y vigilante de sus leyes, la coincidencia del servicio sacerdotal con las condiciones de admisión al sacerdocio es más importante que el derecho fundamental de toda comunidad cristiana al legado de Jesús: la Eucaristía. En ese terreno, en circunstancias de tiempo cambiantes, acepta una herencia papal que ha mostrado ya devastadoras consecuencias.

Piénsese, por ejemplo, en que latinoamérica, desde el descubrimiento hasta nuestro tiempo no ha podido tener un clero nativo porque en Roma estaban convencidos de que la población indígena no era apta para el celibato y que esto era motivo suficiente para renunciar a un clero nativo. Hoy esto significa, tomando en cuenta casi todo el mundo, que a la mayor parte de las comunidades católicas se les ha sustraído la celebración de la eucaristía por mantener esa ley del celibato.

Piénsese, por ejemplo, en que el Papa actual enseña en su Catecismo universal que cada falta voluntaria a la misa dominical es un pecado mortal. No habrá que plantear lógicamente la cuestión de cuántos pecados comete la cabeza de la Iglesia al imposibilitar, por estricta coincidencia de celibato y sacerdocio, el que domingo tras domingo millones de creyentes participen de la eucaristía. En el conflicto entre la herencia festiva de la eucaristía — “Haced esto en memoria mía” — y la ley puramente humana que hace coincidir ordenación sacerdotal y deber del celibato, evidentemente ha de tener prioridad el legado divino.

El celibato libremente elegido y mantenido fielmente como carisma entendido y vivido, es algo espléndido. Sin embargo no puede ser que su carácter y su fulgor se oscurezcan por una rígida imposición legal.

El obispo Stecher tiene sin duda razón cuando subraya que lo inmisericorde de la regulación jurídica y sancionadora ensombrece su brillo y su autenticidad.

Esta carta de despedida de un obispo carismático entrará en la historia como entró la admonición de San Bernardo al Papa Eugenio (De Consideratione...), San Bernardo hablaba al Papa sobre el inmisericorde “crepitar y estallar de las leyes” que no tenían en nada en común con el Evangelio, sobre el gran pecado y tentación del mal uso del poder.

El celo pastoral del obispo, con una mirada a



toda la Iglesia pero también con una mirada amorosa al Papa, es conmovedor. A todos nosotros, pero también al Papa, afecta la palabra: “quien no perdona no será perdonado” Miles de sacerdotes, que tras abandonar el celibato han tomado la responsabilidad de una mujer e hijos, esperan desde hace más de diez años el decreto papal que les admita a los sacramentos. ¿Cómo puede ser esto modo de mantener el celibato? Más bien lo que hace es oscurecer la fe en el buen pastor. Stecher amonesta de una manera breve y concluyente: La negativa a perdonar es un pecado mucho mayor que romper la ley del celibato.

El obispo Stecher trata de la credibilidad del ministerio de Pedro pero también de la salvación personal del Papa. Nuestro papa, tan solícito en muchas cosas, debe saber que muchos de nosotros, juntos con el obispo Stecher, llegado el caso, en su lecho de muerte, nos arrodillaremos y rogaremos al Espíritu que cumpla en él por toda la eternidad la bienaventuranza de la misericordia.

Es mi firme esperanza que nuestro Papa no pasará indiferente ante esa carta conjuradora y ante las correspondientes oraciones de miles de cristianos. La carta del obispo sólo se leerá rectamente si se ve en ella un anticipo amoroso de confianza y una predicación apremiante sobre la bienaventuranza de la misericordia.

SACRAMENTOS DE LA VIDA

Protagonismo ministerial de la mujer

José María Marín Miras.
Licenciado en Teología.

El Señor, el NT y la primitiva Iglesia otorgan a la mujer un trato igualitario con los varones sin ninguna discriminación incluso ministerial. Veamos algunas muestras de ello:

Jesús se enfrenta a las leyes socio religiosas de su pueblo que marginaban a la mujer y las llama a su seguimiento: "Estaban allí muchas mujeres que habían seguido a Jesús" (Mt. 27,55)". seguir, "akolouthein", es la misma palabra que Jesús usa para llamar a los discípulos. Por eso, junto con los Doce, van siguiendo al Señor algunas mujeres: María Magdalena —¡la endemoniada!—, Juana mujer de Cusa —la pagana extranjera—, Susana, y otras muchas que le servían. En el pasaje de Marta y María, ésta aparece a los pies de Jesús en la postura propia del discípulo, como Pablo a los pies de Gamaliel (Hech 22,3) y el Maestro proclama que *ha elegido la mejor parte*, que, según él, consiste en dejarlo todo y seguirle.

A las mujeres conceden los evangelios un papel anticipador de la Buena Nueva: Sus milagros comienzan con la intercesión de una mujer, su madre; la samaritana introduce la fe en su pueblo; la pasión comienza con dos episodios femeninos: las hermanas le llevan a resucitar a Lázaro, en cuyo recibimiento Marta hace de Jesús la misma confesión de fe que la tan alabada de Pedro; María, al derramar el perfume sobre el Maestro, simbólicamente

hace la unción profética de la sepultura con el mandato específico del Señor de que sea recordada por siempre ella y su acción; las mujeres le defienden públicamente con sus lágrimas en la pasión; permanecen fieles al pie de la cruz mientras huyen todos los discípulos varones; ninguna le acusa ni traiciona; la resurrección se inicia con la llegada de ellas al sepulcro; a quien primero habla es a María Magdalena; por medio del ángel las envía como primeros testigos de la resurrección a confirmar en la fe a los discípulos varones y congregarlos para la ascensión, en la cual ellas deben estar presentes, según dice el ángel: *Allí lo veréis, tal como os dijo* (Mc 16,7); y Jesús les promete también, como a los demás congregados, el Espíritu Santo que las hará testigos del evangelio hasta los confines de la tierra (Hch 1,8).

La condición de apóstol no fue exclusiva de los Doce. Según Pablo lo eran todos los que habían sido testigos de su vida y recibido el encargo de proclamar la resurrección. Y no cabe duda de que había varias mujeres que cumplían estas condiciones. Por eso, tras la ascensión, dicen los Hechos que ellas permanecían en oración con los discípulos y participaron en la fundación de la Iglesia; toman parte en la elección del sustituto de Judas; reciben con ellos el Espíritu Santo: no sólo los Doce *sino todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas extrañas* (2,4). El Espíritu, según Jesús, se dará a quienes han de ser sus discípulos-testigos



(Hech 1,8). Si las mujeres lo reciben es porque lo son. Y también son constituidas profetas de la primera comunidad, como dice Pedro, según la profecía de Joel: Profetizaran vuestros hijos y vuestras hijas (2,17). Por eso, vemos otras mujeres profetas en la iglesia apostólica, como las cuatro hijas de Felipe (Hch 21,9), tan famosas según Eusebio, que la iglesia de Cesarea se acredita apostólica ante el papa Victor por estar enterradas allí.

No debemos olvidar que, según Pablo, la Iglesia es edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas. Él da por sentado que las mujeres profetizan pidiéndoles que lo hagan de un modo ordenado (1 Cor 11,5) y, también, que ejercen funciones litúrgicas. Según la Didajé (13,1-7) los profetas eran tan importantes que ocupaban un lugar preferente entre quienes tenían funciones directivas en la celebración eucarística.

El movimiento misionero estaba formado por hombres y mujeres en pie de igualdad y así lo atestiguan las cartas paulinas: "*Todos, al bautizaros, os revestisteis del Mestás. Ya no hay más Judío ni griego, esclavo ni libre, varón o hembra, pues vosotros sois todos uno*" (Gal 3,27-28). Y, como ejemplos concretos, habla de Junia que es apóstol insigne y está en la cárcel con él y su esposo por predicar el evangelio; de Febe dice que es diácono y "prostatis", esto es, ministro, ya que utiliza este sustantivo para desig-

nar a quienes trabajan entre vosotros y os presiden en el Señor; este mismo verbo caracteriza la función del Obispo (1 Tim 3,4ss). Dice que la Iglesia de Filipos debe su existencia a Lidia de Tiatira; Evodia y Sintique han luchado codo con codo con él en la causa del evangelio. Alaba la labor misionera de Maria, Trifena, Trifosa y Perside que han trabajado duramente por el Señor, y el verbo que emplea para decirlo es característico del esfuerzo apostólico;

Apia dirige la Iglesia de Closas; Nifa reúne en su casa a la Iglesia de Laodicea; y Cloe es tan importante que la primera carta a los Corintios es una respuesta a sus preguntas.

Por eso, la primitiva Iglesia, las admite en el ministerio: El de las viudas, entre otros, constituyó probablemente hasta el s.III una forma autónoma del presbiterado femenino dándosele el nombre de ancianas o presbíteras con las funciones de pastoral domiciliaria, servicios caritativos, la administración de los sacramentos como el bautismo, comunión y posiblemente la unción, hasta que se prohibió este ministerio en el Concilio provincial de Laodicea (343). Pero este diaconado subsiste muy floreciente hasta su abolición posterior bastantes siglos después.

La fe pascual que narra en los evangelios el papel de la mujer en el seguimiento al Señor, así como el resto de los datos aportados, son históricos. A la vista de estos hechos, uno se pregunta cómo puede ser voluntad divina la exclusión de la mujer del ministerio y prohibirle lo que jamás prohibió el Señor. Como dice Hans Küng ¿habrá una conexión entre la prohibición de casarse para los hombres ordenados y la prohibición de ordenarse para las mujeres?. Curiosa coincidencia que éstas comiencen a excluirse del ministerio cuando empieza a imponerse el celibato.

Sufrimientos inútiles ¿para qué?...

¡Cuánto sufrimiento inútil!

Nunca pasa nada...

Y si pasa qué importa...

Y si importa ¡qué pasa!

El problema tiene solución o no tiene:

si la tiene por qué preocuparse

y si no la tiene, ¿de qué preocuparse?

El libro de Job está escrito contra la tesis patriarcal: Dios da a cada uno según sus obras en esta vida; mueren 7 hijos, 3 hijas y su cuerpo es una úlcera desde la planta de los pies hasta la coronilla de la cabeza.

La exposición del libro de Job abarca casi toda la vida de Fray Luis de León.

De joven emprendió el comentario del Cantar de los Cantares y el estudio del Libro de Job.

La incomprensión y a veces la maldad hieren y atribulan al justo.

Duele en la adversidad que falten los amigos y que se gocen los enemigos. Dice en frase bella: "El parto del dolor es el gemido".

Fray Luis sintió durante su prisión la agonía de poseer la verdad y no poderla hacer valer.

Escribió en la celda de su cárcel, de Valladolid:

Aquí la envidia y mentira
me tuvieron encerrado.

Dichoso el humilde estado
del sabio que se retira
de aqueste mundo malvado,
y con pobre mesa y casa,
en el campo deleitoso,
con sólo Dios se compasa,
y a solas su vida pasa
ni envidiado ni envidioso.

El hombre es el animal que sufre, porque es el único que puede pensar en el sufrimiento. Sólo el hombre hace problema de su sufrimiento. Diría Pascal el hombre es un junco que piensa.

Por eso con el vino se olvida uno que no ha comido. Los amigos de Job estuvieron con él "7 días y 7 noches y ninguno hablo palabra, viendo cuán grande era su dolor" (2,13).

Desposeído de todo comenta Fray Luis: Humilde me abracé con el suelo.

No os afanéis por el día de mañana dirá Cristo.

Un día desaparecerá del mundo el dolor físico.

Nuestro miedo ancestral cederá paso a una firme esperanza.

Se sufre menos cuando no se piensa. Cuando Job reflexiona el Todopoderoso le aterrera: "Si reflexiono, tengo pavor de El" (23, 15).

Cojo la Escritura, retrato de Dios y leo Job, 19,20: "A mi cuero, consumida la carne, se apegó mi hueso, y escapé con solo cuero sobre mis dientes".

Comentará en este capítulo Fray Luis: Job "vino como tronco cortado al suelo, donde se secó su esperanza".

Continua: "Huyó mi mujer, y ni, rogada, quiso admitir mis abrazos".

El sufrimiento envejece. Define al viejo la indiferencia del espíritu, se desentiende de la actualidad. No le pidas nunca coherencia en su pensamiento a un hombre que sufre. Dice Cabodevilla en La Impaciencia de Job: Cuando Job se confiesa culpable, es rehabilitado; cuando abandona el pleito lo gana; tan pronto como desconfía de su inocencia, Yahvé lo justifica.

Dice Job 23, 3-4: " Ojalá supiera como encontrarlo. Presentaría ante el mi causa con la boca llena de argumentos".

Después de discutir con Dios, Job reconoce 45, 5-6: "Te conocía sólo de oídas, pero ahora te han visto mis ojos. Por eso retiro mis palabras".

Dios replica a los amigos de Job 42, 8: "Vosotros no habéis hablado de mí como lo hizo mi servidor Job".

Buda decía 600 años a. C.: La vida toda ella es dolor; el dolor tiene sus causas la ignorancia; las causas del dolor pueden ser extinguidas; existe un camino para llegar a extinguir el dolor: comprender, pensar, compenar, comportarse, trabajar, esforzarse, atender y contemplar.

También podemos considerar el mal como castigo, como pedagogía o como absurdo.

Piensa Pascal: "Tan peligroso es para el hombre conocer a Dios sin conocer su propia miseria como conocer su miseria sin conocer a Dios".

El sufrimiento ocupa el lugar de la esperanza.

José Fález

INTERNACIONAL

La Federación de Sacerdotes Católicos Casados

1.-MOMENTO ACTUAL.

Estaba decidida a apoyar con todas sus fuerzas LA CORRIENTE-INTERNACIONAL " SOMOS IGLESIA " Con más fuerza en Estados Unidos, Canadá, Europa y América Latina que en África y Asia.

Entiende la Federación que esta corriente eclesial ha nacido con vocación clara de aglutinar —sin sustituir— cantidad de grupos y comunidades cristianas vivas en la Iglesia, aunque atomizadas y silenciadas por la gran Institución eclesial de unos años a esta parte. Los contenidos de esta corriente han sido valorados por el Comité Ejecutivo de la Federación el 6-9 de noviembre de 1997 en Alemania como plataforma apropiada en la que trabajar a fondo.

2.- V CONGRESO INTERNACIONAL: ATLANTA.

Está todavía en proceso de arranque, por lo que no podemos adelantar muchos datos aún. Se está pensando en personas a las que invitar (obispos, grupos de iglesia, personalidad, medios de comunicación, precio, traducción simultánea, qué hacer para los jóvenes y niños.

Tema: "Los derechos humanos en la iglesia".

Dos ponentes: una teóloga de Estados Unidos, experta en el tema elegido. Se está en contacto con dos teólogos de aquel país y un teólogo de Amé-

rica Latina: se está en contacto con J. Comblin y con F. Beto.

Calendario: del 28 de julio al 1 de agosto de mil novecientos noventa y nueve.

Lugar: Memory University de Atlanta.

3.- COMITÉ EJECUTIVO.

Vale la pena resaltar que está bastante cohesionado, que trabaja con ganas e ilusión y que la incorporación, en Brasilia, de P. Bourgois y de Mario del Nevo está dando un buen juego.



OBISPOS DE SUIZA

El pasado mes de septiembre tuvo lugar la visita "ad limina" de los obispos suizos, en la que la mayoría pensaba que se daría una solución al problema del obispo de Coira monseñor Haas, que, con sus posturas ultraconservadoras y el rechazo que han producido, se ha convertido en un quiste aparentemente sin solución.

En la conferencia de prensa a su vuelta a Suiza el presidente de la Conferencia, monseñor Salina afirmó: "Una solución para Coira sólo puede venir del propio obispo o de su superior directo Juan Pablo II. La Conferencia Episcopal no puede hacer nada para que sea sustituido".

Los obispos habían acordado no hacer declaraciones y remitirse a esta conferencia de prensa. Sin embargo el propio Haas transgredió el acuerdo y el 15 de septiembre en la televisión DRS afirmó sentirse apoyado por el Vaticano y añadió que quienes querían deponerlo habían fallado.

A pesar de estas declaraciones, la historia no ha terminado ahí. De repente el Vaticano ha tomado la salomónica decisión de desgajar Lichtenstein de la diócesis de Coira a la que pertenece hasta ahora, constituirlo en archidiócesis autónoma y nombrar arzobispo de la misma a monseñor Haas.

Cuando todo parecía resuelto, han empezado de nuevo las dificultades. Con 24 votos a favor y uno en contra, el Parlamento de Lichtenstein ha aprobado, el 17 de diciembre pasado, una resolución que califica de "censurable" la erección de la nueva archidiócesis. El procedimiento de la Santa Sede es "inadmisible", se lee en el texto, porque "una innovación de tal importancia no debería haberse decidido sin el acuerdo de la autoridad nacional". Peter Wolff, Presidente del Parlamento, y diversos diputados, anunciaron que no estarían presentes en la ceremonia de toma de posesión del nuevo arzobispo, que ha tenido lugar el 21 de diciembre, porque temen que el principado se convierta en "un baluarte del integrismo católico"

Pero no sólo el Parlamento ha protestado. En pocos días, 8.492 ciudadanos sobre un total de 31.500 han suscrito una petición en favor de la permanencia de Lichtenstein dentro de la diócesis de Coira. La petición ha recibido el inmediato apoyo del Movimiento Internacional "Somos Iglesia". "En el caso de Lichtenstein, ha afirmado Elfriede Harth, portavoz del Movimiento, el Vaticano muestra que ha perdido incluso en el nivel diplomático cualquier huella de relación con la iglesia popular y la iglesia local. Roma no toma conciencia ni de la situación pastoral en las diócesis ni de los justificados deseos y peticiones de las iglesias locales respecto al nombramiento de los pastores".

OBISPOS BRITÁNICOS

Obispos británicos piden al Vaticano la reincorporación de los sacerdotes casados.

Los obispos católicos de Inglaterra esperan encontrar una nueva aceptación para los sacerdotes que han renunciado y se han casado.

A la luz de la sugenencia del Papa de que la reconciliación sea parte del programa de la Iglesia para el año jubilar 2000, el Cardenal Hume pedirá que el Vaticano ofrezca una "amnistía" a los sacerdotes casados.

Los sacerdotes que se han casado están suspendidos de su ministerio sacerdotal y de cualquier función eclesiástica. Esto es desperdiciar preciosos talentos.

Victor Guazzell, obispo auxiliar de Londres, cree que los sacerdotes casados "deberían ser partícipes de todos los aspectos de la Iglesia, incluso permitirles volver al ejercicio de su ministerio sacerdotal". Un portavoz de la Conferencia Episcopal afirmó que todos los obispos que conocía estarían abiertos a la posibilidad de permitir a los sacerdotes casados ser reintegrados a su ministerio. (Bread Rising, octubre,97).

¿POR QUÉ EL
VATICANO APOYA
A HAAS?
¿LE HARÁ CASO A HUME?

Reconocimiento de Sacerdotes Casados clandestinos

PRAGA:

Dieciocho sacerdotes casados checos han sido incardinados en el "Exarchat" (Diócesis) greco-católico de Praga. Ordenados clandestinamente sacerdotes, ellos esperaban desde 1989 la regularización oficial de su situación. La Iglesia greco-católica es una de las Iglesias orientales en comunión con Roma, donde existe la posibilidad de ordenar sacerdotes a hombres casados.

UNA LARGA ESPERA

Noel CHOUX, sacerdote de la Misión De Francia (MDF), acaba de pasar seis años como consiliario de la Iglesia Católica Checa para los medios de Comunicación. Recuerda el contexto histórico de los sacerdotes clandestinos.

Después de la toma del poder por el Partido Comunista en 1948 en la Ex-Checoslovaquia, las Iglesias Cristianas y en particular la Iglesia Católica, tuvieron que sufrir violentas persecuciones: supresión de la prensa religiosa, le las Asociaciones católicas, de la Facultad de Teología, creación de un único Seminario bajo el Poder, encarcelamientos, torturas, condenas, envío a las minas de uranio a los sacerdotes y religiosos que se oponían al control totalitario impuesto por el Estado.

LA RESISTENCIA

Clandestina por seguridad, la resistencia toma múltiples caras en función de los acontecimientos y de las gentes que en ella se implicaron. Para la Iglesia Católica los sacerdotes y religiosos, si bien es verdad que no fueron los únicos que por la causa se comprometieron, sí fueron los primeros en esta lucha por la libertad. Es en prisión donde se organiza la primera resistencia: el apoyo de los

más debiles, celebraciones clandestinas y al mismo tiempo Ordenaciones cuando se tenía la presencia de un Obispo. Al mismo tiempo, los seminaristas que rechazaron entrar en el Seminario controlado por el Poder, fueron ordenados secretamente por Obispos Checos. Se constituyeron pequeños grupos que se reunían discretamente en pisos. La primavera de Praga en 1968 hizo nacer una gran esperanza. Se tomaron contactos con el extranjero, especialmente con sacerdotes obreros franceses. Pero con los "carros" del Pacto de Varsovia, la represión suprime lo bello y hace crecer la prudencia y la imaginación. Se ponen en marcha redes para llamar y formar futuros sacerdotes que vayan a ordenarse al extranjero, (Polonia, Alemania del Este, Austria, Holanda). Entre los sacerdotes formados en el seminario oficial, algunos hacían sus votos religiosos clandestinamente, otros entraban abiertamente en conflicto con el Gobierno, se manifestaban libremente y se comprometían en la defensa de los Derechos del hombre. Después de haberles sido retirada la autorización de ejercer su ministerio en parroquias, tuvieron que buscar un trabajo y regresar a la clandestinidad. Para frustrar mejor las trampas de la policía política, la resistencia se inclinaba también por la ordenación de hombres casados, dentro del Rito Greco-católico. Ha habido, igualmente, ordenaciones episcopales para asegurar la vida de la Iglesia en caso de persecuciones masivas. Así pues, son múltiples las caras que toma la resistencia clandestina dentro de la Iglesia Católica Checa.

HACIA EL RECONOCIMIENTO

Después de 1989, tanto la Iglesia Católica como las otras Iglesias y la sociedad en general, se encontraron inmersos en un proceso acelerado de la historia. Todo estaba por reconstruir: las órdenes religiosas, los seminarios, los obispados y todo el tejido eclesial: la vida de las parroquias, los movimientos, la catequesis, la forma de vivir y celebrar, así como el lazo de cada creyente con el conjunto de la Iglesia y el lugar de la Iglesia en el seno de la sociedad. Una de las tareas, y no la más pequeña, fue la de juntar a los sacerdotes que habían vivido situaciones tan diferentes. En un primer momento fue pedir a los

sacerdotes ordenados clandestinamente o en el extranjero que se dieran a conocer y, posteriormente, verificar la validez de su ordenación. Si para unos casos las situaciones personales fueron solucionadas con bastante rapidez, la espera se ha prolongado hasta este otoño para los hombres casados. La creación de la "Exarchat" (Diócesis) Greco-Católica, en marzo de 1996, abre la vía a la regularización jurídica de su situación. Los que han hecho la petición, acaban de ser incardinados en ella. Otros, la minoría, rechazan pertenecer a ella. Se pueden lamentar todos estos años de espera, durante los cuales la paciencia y la dignidad de estos hombres fueron puestas a dura prueba. No obstante, hoy nos podemos alegrar con ellos del reconocimiento oficial por parte de la Iglesia de lo que ellos han vivido. La fecha que figura sobre el certificado oficial, es la de su ordenación clandestina. La mayor parte de ellos que se encuentran aún en edad de trabajar, serán enviados en misión dentro de sus ambientes profesionales. Después de haber sido actores del combate por la libertad, deben ser ahora signos de apertura y esperanza en el seno de la Iglesia que debe reinventar su lugar dentro de una sociedad en pleno cambio.

TESTIMONIO

YO NO SOY MÁS UN CLANDESTINO

Vaclav VENTURA, 46 años, casado y padre de dos hijos, vive en Praga. Forma parte de los dieciocho sacerdotes que acaban de ser reconocidos, después de muchos años participa en las Asambleas de la Misión de Francia (MDF)

¿En qué condiciones has sido ordenado sacerdote?

V.V.: *Fui ordenado sacerdote secretamente en 1982, dentro del marco de la Iglesia "clandestina" del rito bizantino, después de una formación teológica y espiritual. La Ordenación era para mí un acto de fe, de servicio a la Iglesia y de solidaridad con todos los que luchan. He sido formado en una comunidad de sacerdotes clandestinos. Los lazos entre nosotros eran muy fuertes. Teníamos encuentros regulares que se celebraban en secreto. Estos momentos de encuentro y de oración eran muy importantes. A veces nos llevaba a colaborar con los sacerdotes oficiales.*

¿Cómo vivías tu ministerio?

V.V.: *Éramos una presencia de Iglesia en los medios donde ella era perseguida. Sabíamos que allí había otras formas de vida sacerdotal que la nuestra, por ejemplo en la Misión de Francia, y yo me dije: He ahí, la razón por la que debemos presentar la Iglesia hoy, es necesario evitar aislarla, encerrarla*

dentro de las iglesias como querían los comunistas. Tenía dos trabajos.

Trabajaba en un hospital como ayudante sanitario. Estaba con los enfermos y moribundos. Intentaba estar cercano a ellos y he podido a veces darles los sacramentos. Estaba también con los médicos y enfermeros, donde compartía la vida y las preocupaciones. Trabajaba igualmente en una biblioteca de la facultad de Teología protestante. Esto me permitía tener acceso a diferentes obras, pudiendo beneficiar a mis amigos. También me ha permitido conocer mejor a la Iglesia Protestante y me ha hecho nacer el deseo de reconciliar las tres espiritualidades: Católica, Protestante y Ortodoxa.

¿Tu familia estaba al corriente?

V.V.: *Mi mujer ha estado al corriente de todo mi camino. La familia es el gran sentido de mi vida, sin ella no sería nada, me sentiría empobrecido en mi sacerdocio. La vida conyugal y paternal me ayuda a concretar el amor y a comprender a las gentes que veo.*

¿Has tenido problemas con la policía política?

V.V.: *Como creyente, he sido interrogado dos veces con la finalidad de hacerme colaborar. Se me prometían grandes ventajas. He rechazado categóricamente y debo decir que ellos han respetado mi no categórico. ¿Sabían mi pertenencia a la Iglesia clandestina?, creo que no, pues tenemos unas normas de seguridad muy estrictas.*

¿Después de 1989, que ha cambiado?

V.V.: *He podido comenzar mis actividades universitarias en la Facultad de Medicina de Praga, donde he enseñado Ética Médica y en la Facultad de Teología de Olomouc (Moravia), donde enseñé patristica. Ha comenzado ahora un largo periodo durante el cual Roma ha buscado una solución a nuestra situación. Aquello ha sido verdaderamente largo y duro, pero podía trabajar y vivir con mis amigos de la comunidad nuestra espiritualidad de sacerdote-obrero.*

¿Y hoy?

V.V.: *La solución propuesta por Roma me parece buena. La renovación de nuestras promesas sacerdotales ha tenido lugar durante el curso de un retiro espiritual dado por el padre Spidlik de Roma, el cual ha dado también un retiro al Papa y a los Cardenales. Quiero continuar mis actividades y vivir mi sacerdocio en el trabajo universitario. Lo que es nuevo para mí, es que soy reconocido oficialmente en esta misión. La Iglesia debe aceptar la lecciones de su historia y situarse del lado de los pobres y perseguidos, al ejemplo de los Apóstoles y de los Padres de la Iglesia, como S. Basilio o S. Juan Crisóstomo, que no vacilaron en criticar al poder y la injusticia social. Quiero ser su discípulo. Quisiera hacer conocer mejor las riquezas de la espiritualidad del Oriente cristiano al mundo Occidental.*

(Traducción del original francés: José Felix Lequerica)

SOMOS IGLESIA

Por una Iglesia consecuente con la defensa de los Derechos Humanos

DOCUMENTO-BASE: Este documento debe considerarse como instrumento para simbolizar nuestra unión y nuestro compromiso con una manera de ser y de hacer Iglesia. Es, en cualquier caso, un punto de partida para la reflexión y una guía para orientar los debates en el marco de la campaña de 1998 de "SOMOS IGLESIA".

Nosotros y nosotras, hombres y mujeres que nos sentimos parte de la Iglesia de Jesús, nos unimos a todos aquellos que en 1998 celebrarán el 50º aniversario de la **Declaración Universal de los Derechos Humanos**.

Desde la fe en el Evangelio trabajamos cada día para que nuestra Iglesia se entregue plenamente a la defensa de la dignidad humana, pero en ella todavía existen instituciones, normas y comportamientos que contradicen tal compromiso.

A esta celebración queremos aportar un decidido esfuerzo por seguir construyendo una Iglesia consecuente con la defensa de los Derechos Humanos.

Como cristiano/a y católico/a me comprometo a seguir construyendo:

1. – Una Iglesia solidaria y pobre, comprometida con la liberación de los empobrecidos, oprimidos y excluidos del mundo.

2. – Una Iglesia de hermanos y hermanas en la que mujeres y hombres tendremos la posibilidad de acceder en igualdad de derechos a cualquier ministerio al servicio de las comunidades.

3. – Una Iglesia participativa y democrática en la que todos y todas, a través de las iglesias locales, podremos participar en la elección de nuestros ministros y ministras.

4. – Una Iglesia en la que el celibato será fruto de la libre elección personal, sin que constituya norma de obligado cumplimiento para nada, ni para nadie.

5. – Una Iglesia en la que la sexualidad se valorará de forma positiva, como una dimensión más del ser humano, abierta en sus posibilidades y expresiones y que reconozca la capacidad de decisión en base a la conciencia personal.

6. – Una Iglesia que no amenaza, ni excluye a nadie, acogedora y comprensiva, con un mensaje basado en el amor de Dios a sus hijos e hijas y en la gran llamada a "construir fraternidad".

7. – Una Iglesia comprometida con la defensa de la Naturaleza - Creación de Dios - y el respeto al medio ambiente.

8. – Una Iglesia multicultural e intercultural en la que la diversidad de imágenes, lenguaje y expresiones de la fe nos enriquecerán y ayudarán a encontrar nuevos caminos para acercarnos a Dios.

9. – Una Iglesia comprometida con el ecumenismo y en un proceso de encuentro con otras religiones a través de las que también se nos revela Dios.

10. – Una Iglesia abierta a trabajar codo con codo con personas y grupos sociales que, aún partiendo de concepciones diversas, nos encontramos sinceramente en la lucha por la justicia social, la libertad y la felicidad para todos los seres humanos.

Por una Iglesia desclericalizada

(Grupo de Málaga)

El Documento S. I. inicial tenía cinco puntos, se ha convertido después en otro de diez puntos y posteriormente se va a trabajar en su incidencia en los Derechos Fundamentales.

¿Faltan aún puntos que consideramos importantes?. ¿No estaremos abarcando demasiado?.

Es más, ¿cambiaría mucho la Iglesia que tenemos si, es un decir, un día hubiera curas casados, o mujeres curas, o si se escribiesen encíclicas sobre la sexualidad en consonancia con los planteamientos de "Somos Iglesia" e incluso si se diesen pasos importantes en esta línea?. Algunos puntos ¿no servirían para reforzar la estructura eclesial actual?. ¿Es posible cambiar lo que hay, construir una Iglesia ecuménica o de los pobres?.

En Málaga hemos tenido dos encuentros y hemos hablado mucho sobre todas estas preguntas. Y nos hemos encontrado bastante perdidos. Finalmente hemos llegado a un consenso que os ofrecemos:

S.I. es un documento promovido, sobre todo, por laicos y en él se quiere fundamentalmente hacer una afirmación: nosotros, los laicos, también somos Iglesia. Quiere decir que somos Iglesia igual que los clérigos.

Porque de hecho todos admitimos que somos Iglesia, en teoría, pero en la práctica la Iglesia son los clérigos. Los laicos nos sentimos menores de edad, ovejas que hay que apacentar, niños a los que hay que enseñar y dirigir, párvulos a los que hay que llevar cogidos de la mano para que no se pierdan. El enemigo de "Somos Iglesia" no está en el Vaticano, ni en el párroco, sino dentro de nosotros mismos. Es dentro de cada nosotros donde tienen que producirse los cambios profundos que deseamos. El punto de mira no es luchar contra nadie, ni cambiar cosas que no dependen de nosotros, más bien debe estar en construir espacios entre nosotros donde el laico deje de ser laico y el clérigo de deje de ser clérigo.

Pío X dio una definición de Iglesia: "*La Iglesia es por su propia esencia, una sociedad desigual,*

es decir, una sociedad que incluye a dos categorías de personas: los pastores y el rebaño, los que ocupan un rango en los diferentes grados de la jerarquía y la multitud de los fieles. Y estas categorías son de tal forma distintas entre sí que únicamente en el cuerpo pastoral residen el derecho y la autoridad necesarios para promover y dirigir a todos los miembros hacia el fin de la sociedad. Por lo que se refiere a la multitud, no tiene otro derecho sino el de dejarse guiar y, como rebaño fiel, seguir a sus pastores. (Vehementer Nos)." Este modelo de Iglesia comenzó a gestarse en el siglo IV y llegó a extremos en el que su poder era tal que podía quitar y destituir reyes, su verdad era tan segura que se podía quemar al que no pensaba de igual forma y su dominio de lo sagrado tan grande que hizo de lo divino el instrumento de su poder.

Este modelo de Iglesia clerical, piramidal, ha cambiado con el Concilio Vaticano II, pero en la práctica seguimos defendiéndolo. "Somos Iglesia" con un deseo de recuperar la antorcha allí encendida, pensamos que se debe optar por una Iglesia sin dos categorías, una iglesia en la que tiene que haber ministros, autoridad, normas... pero no clericalismo. Queremos hacer presente en nuestros grupos una Iglesia en la que no haya unos arriba y otros abajo, que de forma pasiva, sin voz ni voto, como niños pequeños no tienen otro derecho sino el dejarse guiar como rebaño fiel. Creemos que ha llegado el momento histórico en que el laico tiene que tomar conciencia de su mayoría de edad y pensar y actuar en consecuencia.

De no ser así todo lo que se haga no será más que parches, estará abocado al fracaso, y en definitiva, no servirá más que para seguir apuntalando un modelo de Iglesia, que ha servido en otros tiempos pero que hoy se nos presenta ineficaz para hacer frente a los signos de los tiempos, en contradicción con lo que fue el modelo originario y que hace imposible el que puedan surgir comunidades cristianas en las que se vaya haciendo realidad esa Iglesia que deseamos.

"Somos Iglesia" y MOCEOP

1.- ACTUALIDAD:

Somos Iglesia "SI" le viene al MOCEOP como "anillo al dedo"...

Es el aterrizaje maduro y lógico del proceso eclesial en el que nos embarcamos hace veinte años...

¿POR QUÉ?

A.- Por los seis puntos centrales de su manifiesto.

B.- Por los grupos y comunidades que le están potenciando: Iglesia de Base, Comunidades, Parroquias, Religiosos/as, Teólogos, algún Obispo, sectores marginados...

C.- Por ser "CORRIENTE" (no movimiento) que propicia y alienta la confluencia.

Una "CORRIENTE":

+ SERENA: sin prisas, honda y pluralista.

+ NO SUSTITUTORIA de lo que cada grupo o Comunidad hace.

+ POSIBILITADORA de otra voz —pública— de la Iglesia.

D.- Por su pequeña estructura (Red) internacional: recoge la fuerza eclesial "crítica" nacida con vigor en el Vaticano II pero atomizada y arrinconada en los últimos veinte años.

E.- Por la pequeña secretaría de conexión que ya funciona en lo elemental.

2.- PRÓXIMA ETAPA DE SOMOS IGLESIA.

Tendrá como eje los "DERECHOS HUMANOS DENTRO DE LA IGLESIA" y se servirá de los siguientes instrumentos:

A.- Un documento-texto para firmar por las bases eclesiales.

B.- Un pequeño folleto explicativo de esta segunda etapa.

C.- Unas fechas para la recogida del trabajo de base y la publicación de sus sugerencias y resultados.

3.- ¿QUÉ PODEMOS HACER PARA ENRIQUECER ESTA CORRIENTE?

A.- Apoyar la difusión de los contenidos y fechas de esta segunda etapa de "SI" en los círculos en que nos movemos (eclesiales, laborales, vecinales, de amigos...)

B.- Propiciar en nuestra Zona —con nuestro aporte personal y el de MOCEOP la Coordinación, lenta, pluralista y no sustitutoria, de las distintas personas y colectivos eclesiales cercanos a Somos Iglesia. Igualmente facilitar la Coordinación de ámbito estatal.

Julio Pérez Pinillos

"Nós somos Igreja"

Luigi di Paoli de la Corriente Internacional "Somos Iglesia"

En el periódico "RUMOS" del M.P.C (Movimiento Padres Casados) del Brasil se están publicando una serie de artículos en torno a la Corriente Somos Iglesia (Manifesto do povo de Deus). Nosotros reproducimos este con mucho gusto.

Entre los primeros cristianos no había distinción entre "clérigos" y "laicos". Existía "la comunidad" en la que todos ejercían los "ministerios" según los dones recibidos.

CLÉRIGOS Y LAICOS

A partir de Nuevo Testamento puede decirse que, en el primer siglo, había un ministerio indiferenciado y carismático que es ejercido, principalmente, por los profetas y doctores. En adelante, y muy lentamente, se llegó a la institución de una dirección presbiteral. Ésta no constituyó una autoridad doctrinal. Los ministros son guías, animadores. Su principal ocupación no es la eucaristía o la liturgia sino la evangelización y la exhortación.

En el primer siglo como atestiguan sobretudo las cartas de S. Pablo las mujeres estaban al frente de Comunidades Cristianas (Rm 16,1;12,1; Icor 16,19; Fil.4,37)

El giro hacia la sacerdotalización sucede después del primer milenio, en los Concilios III y IV de Letrán (1179 y 1219) en los cuales se establece que:

- a) La Eucaristía puede ser celebrada únicamente por un sacerdote válidamente ordenado.
- b) Para la validez de esa ordenación no es necesario ningún consenso de la comunidad.
- c) Una persona se hace sacerdote no por ser animador de la comunidad sino por la fuerza del "carácter sacramental".
- d) El sacerdocio se entiende más como un "estado de vida personal" que como un servicio a la comunidad. Ser sacerdote no depende de una comunidad determinada; las ordenaciones desvinculadas de comunidades concretas que había prohibido el Concilio de Calcedonia, se vuelven válidas.
- e) Desde ahora el ordenado posee un poder eucarístico: la ordenación sirve para dar al sacerdote el poder de "consagración eucarística".
- f) La antigua relación entre ministerio—iglesia se "descoloca" hacia una relación poder—eucaristía.
- g) En la Iglesia medieval se ordena a los sacerdotes para que puedan celebrar la eucaristía; en la Iglesia Primitiva el ministro era instituido como jefe o coordinador de la comunidad.

El Concilio de Trento (1545-1563) radicaliza esta praxis eclesial:

- a) Es reducido a la nada el papel de los fieles pues se les quita el poder designar a los ministros: es una fuerte reacción contra la reforma protestante que acentuaba el papel de la comunidad. El Concilio no define la esencia del ministerio eclesiástico por las diferencias entre tomistas y escotistas.
- b) El ministerio eclesial es ligado a la presidencia de la eucaristía (culto) y la "dirección pastoral" al obispo.
- c) El sagrado poder sacerdotal hace de una persona (y únicamente de ella) un hombre que participa del sacerdocio de Cristo y le da un poder incluso en ausencia de toda comunidad.

Todo esto nunca fue definido como dogma porque parecía en contradicción con lo que había sido profesado por la iglesia del primer milenio. Algunos siglos después Pío X escribe en la encíclica "Vehementer nos" (1906) "*sólo en la jerarquía reside el derecho y la autoridad necesaria para promover y dirigir hacia un fin a todos los miembros de una sociedad. En cuanto al pueblo no tiene otro derecho que dejarse conducir y seguir dócilmente a sus pastores*"

SACERDOCIO - JERARQUÍA

Nunca el Nuevo Testamento usa la palabra "sacerdote". Cuando es utilizada en la "Carta a los Hebreos" se hace para afirmar terminantemente que el título de "sacerdote" debe ser reservado únicamente a Jesús, en el sentido de que Él pone fin a todo sacerdocio cultural-sacrificial del tipo judaico e inicia un nuevo culto que consiste en ofrecer la propia vida e identificarse totalmente a los fieles.(Heb.2,14)

El Nuevo Testamento presenta una serie de papeles necesarios en una comunidad: doctores, profetas, ministros, diáconos, obispos. El término "Laico" es completamente desconocido. En los primeros siglos los ministros de la Iglesia no son llamados



“sacerdotes” sino “proclamadores del evangelio”, “profetas”, o “servidores de la comunidad”. Sólomente la comunidad se califica de “sacerdotal”.

En el siglo III acontece un cambio: por un lado están los laicos, por otro los ministros del culto, diferenciados y jerarquizados: obispos, presbíteros, diáconos. Desaparece la pluralidad de carismas y reaperece la simbología veterotestamentaria “sumo sacerdote”.

Durante el siglo IV la Iglesia firma la alianza con Constantino y el clero asume funciones preferentemente culturales y de administración de bienes e impuestos. Los cargos eclesiásticos se revisten de dignidad y de honores. Nace la jerarquía como “poder sagrado” opuesta al laicado (no sagrado). El ministerio eclesial se asemeja a la carrera militar (militia divina). Los emperadores Graciano, Valentiniano II y Teodosio obligan a los ciudadanos del Imperio a hacerse cristianos: nace la “religión el Estado”.

En la Edad Media el poder sagrado de la Jerarquía se extiende a la esfera política y económica y el ministerio eclesial comporta “beneficios” y “privilegios”. La Curia concede riquezas y “simonías”. Con la cruz de Jesús de Nazaret se hacen cruzadas y guerras de exterminio. Y comienzan a surgir muchos santos y movimientos populares que reclaman la reforma de la Iglesia.

Con el Concilio Vaticano II comienza una lenta demolición del principal tabú clerical “**la Iglesia es la Jerarquía**”. Ya no será entendida como “una sociedad perfecta” sino más bien como “**pueblo sacerdotal de reyes y profetas**” “**pueblo de Dios**”. El antievangélico binomio de clérigos—laicos da lugar al antiguo binomio comunidad—ministerios. Es reconocida la necesidad de la autoridad que debe ser ejercida “*recordando que quien es mayor debe hacerse como el menor, y quien es jefe, como el que sirve*” (Lumen.Gentium 27,1).

En nuestros días basta mirar el rumbo que está tomando la Iglesia para comprobar que las recomendaciones del Concilio Vaticano II han quedado reducidas a la nada. Por eso se dice que el espíritu del Vaticano II está secuestrado.

NOMBRAMIENTO DE OBISPOS.

En la primera comunidad cristiana el acceso

al ministerio episcopal-presbiteral-diaconal no fue un problema del individuo sino de la comunidad, a la cual se le concede el derecho a elegir sus propios ministros. En el primer texto cristiano de carácter jurídico “Traditio Apostolica” (de Hipólito.S.III) es sancionado el siguiente principio: “*Será ordenado obispo quien haya sido elegido por el pueblo*”

El Papa Zósimo (417-418) depone a algunos obispos “forasteros” elegidos contra la voluntad de la comunidad (PL.20,65) Celestino I (422-432) confirma el protagonismo del pueblo en el nombramiento del Obispo: “*Nadie será nombrado obispo si no quiere serlo, y debe tener el consentimiento de la comunidad* (PL.20,65) San León Magno es igualmente categórico: “*Cuando sea necesario elegir a un obispo será preferido entre todos los candidatos aquel que tenga el consentimiento unánime de la comunidad para que los fieles no acaben despreciando e incluso odiando a un obispo indeseado*” (PL.54,673) El III Concilio de París (557) reconfirma: “*Será nombrado obispo quien haya sido designado conjuntamente por el clero y la comunidad. Tomese cuidado de no actuar obedeciendo*” al Rey (principis imperio).

Después de la constantinización de la Iglesia (S.IV) y las consiguientes ingerencias de los gobernantes los nombramientos de obispos son objeto de deseos imperiales y nobiliarios: comienzan las ordenaciones “clientelistas”, “hereditarias”, “simoníacas” (compradas con dinero). A partir de Carlomagno (S.VIII) la comunidad ya no tenía ningún peso; los nombramientos los hace exclusivamente el Papa que a veces delega en reyes o jefes de gobiernos.

El Concilio de Basilea (1433), considerando imprescindible la reforma del episcopado recuerda que “*el espíritu de Dios, a través de los sagrados cánones, determina providencialmente que cada Iglesia, pueblo o comunidad escoja al candidato*”

Actualmente todos los nombramientos de obispos son hechos por el Papa, con la completa exclusión tanto de la comunidad como del clero: exactamente lo contrario de lo que fue propuesto y realizado en la práctica en los primeros siglos del cristianismo.

ENTRE LÍNEAS

Cristianos por el Socialismo 1997

Durante los días 22 y 23 (fin de semana) de noviembre de 1.997 se celebró un encuentro anual de ámbito estatal español y con un intenso programa de ponencias, grupos de trabajo, debates, celebración de la eucaristía, etc..

A. PRESENTACIÓN:

Estuvo a cargo de José María García-Mauriño con el título de "Cristianos y socialistas ante el nuevo milenio".

"Aquí estamos con conciencia crítica hacia el sistema y hacia la Iglesia... y sin permitirnos el lujo del cansancio. Luchamos desde el 73 con algunos avances en esa lucha del desbloqueo en el ámbito de la fe y de la política. Nuestro esfuerzo es más por ansias de liberación fieles junto a ideas y a una conciencia que quiere estar por encima de estrategias políticas o de conveniencias personales.

Miramos hacia delante, el horizonte del año 2.000, del siglo XXI mientras en lo político económico vemos como se vuelve al siglo XIX con el neoliberalismo imperante: ahora que se produce más que nunca, somos más pobres que antes, o sea, que no avanzamos en progreso y humanidad. Más bien la realidad de hoy recibe nombres de pensamiento único, globalización, desavenencia de la izquierda, involución de la Iglesia-institución; pero también hay elementos positivos en nuestra vida social como puedan ser una seria participación en movimientos sociopolíticos de base (O.N.G.s., movimientos vecinales, comunidades de base, etc.).

Frente a todo ello C.P.S. tiene sus propios análisis y posturas:

1. Frente al pensamiento único del liberalismo que canaliza la forma actual predominante de vivir como intocable e irreformable manteniendo la filosofía

del súbdito sobre la del ciudadano. La economía -dice- tiene leyes inexorables frente a la voluntad política de hombres y gobiernos. La diosa es la competitividad a la que hay que sacrificar incluso personas, colectivos y países enteros.

2. La globalización: el mundo es como una aldea en la que cada estado queda como una casita. Hay una dimensión internacional del capital como por ejemplo está haciendo EE.UU. con México, China, Japón, Unión Europea, etc.. Se tiende a un mercado sin barreras a base de libre comercio, competencia y soporte científico tecnológico. Así el estado nacional molesta si trata de corregir los efectos negativos de tales planteamientos, por ejemplo, garantizando servicios públicos o coberturas de protección social. El capital con ello pretende huir de todo control democrático, aun a costa de extender una uniformidad destructora de identidad.

En C.P.S. apostamos por el diálogo y la tolerancia aun en el clima desunido de la izquierda. Frente a una iglesia oficial decepcionante que se aleja del sentir común en lo social o en lo sexual.

C.P.S. hace una apuesta crítica por la utopía; por unos valores en pro de la vida, la libertad, es decir, con un compromiso de fe cristiana en el ámbito de la izquierda; en el seguimiento de Jesús frente al mal y sus causas como viene a ser en la actualidad el capitalismo en su versión neoliberal.

B. PONENCIAS:

B.1. PONENCIA PRIMERA SOBRE EL NEOLIBERALISMO.

Corrió a cargo del economista y escritor J.Francisco Martín Seco que presentó un ponderado análisis, valoración y perspectivas de dicho sistema sociopolítico:

Supone el neoliberalismo un retroceso con respecto a las tendencias progresivas derivadas de la división de poderes que surgió en el mundo ilustrado del siglo XVIII con tendencia a una igualdad universal ante la ley y una verdadera socialización del poder.

Ante la propensión a convertirse el estado neoliberal en un consejo de administración del capital y con motivo del crack del 29, todas las constituciones del siglo XX tienden a contrarrestar la sagrada ley del mercado con medidas llamadas del estado del bienestar, tales como planificación, aumento de empresas y servicios públicos generalizados mas una política fiscal progresiva y directa.

En los años 70 el capitalismo de M. Thacher y R. Reagan no quiere asumir los costos de la subida energética por lo que acentúa medidas como la siguiente:

- La globalización del mercado libre sin apenas controles democráticos nacionales.

- Control de déficit público y de la inflación aun a costa de la acentuación del desempleo.

- Precarización del mercado laboral.

- Reducción de los impuestos directos.

- Desmantelamiento de sistema de protección social (paro, pensiones, sanidad).

- Privatización del empresa pública.

Total, que el capital gana más con menor distribución del fruto del proceso productivo. Y, como el mercado es ciego, para un crecimiento sostenido se impone la intervención de un estado social fuerte con cooperación mundial como exige por ejemplo la ecología planetaria.

En suma, mucho habrán de cavilar y organizarse las clases populares para atemperar o contrarrestar tan ingente y descomunal envite contra sus intereses y esperanzas.

El debate posterior resultó vivo y enriquecedor.

B. SEGUNDA PONENCIA. (Posterior a la tertulia en grupos de la tarde).

Fue el ponente D. Rafael Díaz Salazar, profesor de sociología de la religión en la Universidad Complutense de Madrid y versó sobre el "Cristianismo y la izquierda". Respuestas de los cristianos al neoliberalismo.

SÍNTESIS: En la actualidad hay hegemonía capitalista y contracultura evangélica, de izquierdas. Lo sustantivo debe ser el evangelio y lo accidental cómo, o sea, una izquierda como forma liberadora de cada momento desde Espartaco con los esclavos de Roma.

Cuatro partes de la ponencia:

1. La nueva fase del capitalismo.

2. Actitudes cristianas antes el neoliberalismo.

3. Civilización capitalista y cultura evangélica.

4. Quehaceres del cristianismo en la malahora.

El Norte cristiano deberá ser la pasión por los débiles, con visión cristiana del tiempo (paciencia), aguantando contradicciones hasta que se resuelvan desde abajo (Pablo Iglesias tardó 30 años en conseguir el primer diputado) Pepe Beunza, el primer objetor de conciencia de los años 70, ni se imaginaba que estaría pasando lo de ahora con la mili. Porque la inversión con fruto rápido es propia del capitalismo.

Finalmente se habrá de construir (educar, formar) una contracultura evangélica según el principio de que los últimos serán los primeros, con eco de los pobres lejanos (sí al sur no a la xenofobia) siendo pobres nosotros mismo. Todo ello con vistas a la generación de una ciudadanía rojiverde (ecología o barbarie) con incidencia en sectores como la educación, la familia, los medios de comunicación, los sindicatos y las propias instituciones políticas democráticas. Con un talante culturalmente transformador reactivando métodos formativos como el de la revisión de vida.

En el debate se matizaron muchos de los aspectos expuestos.

C. TERTULIA DE LA TARDE:

En grupo se debatió y posteriormente se hizo una apuesta en común conforme a los puntos de un escrito previo cuyos epígrafes fueron los siguientes:

1. Los signos de los tiempos y la esperanza.

2. C.P.S. hacia dentro y C.P.S. hacia fuera.

3. Opción por los pobres.

4. Pluralismo ideológico.

5. Pluralismo de opciones políticas.

6. El nuevo discurso teológico.

7. Crear redes y el acompañamiento.

8. El año 2.000, año de gracia.

En resumen, se perfilaron compromisos de mejora en cada uno de los grupos, en especial en el aspecto informativo; se propuso la articulación de un manifiesto con otras organizaciones afines tanto con ocasión del 25 aniversario de la fundación de C.P.S. que se celebrará en cataluña, como con ocasión del jubileo del año 2.000 a celebrar con talante judío de perdón, reparto, renovación, etc.. La tarea de C.P.S. seguirá apuntando sobre todo a las causas si bien lo mismo a los efectos de toda opresión pues, efectivamente, sabemos que toda injusticia tiene su historia, es decir, su génesis sistemática, su estructura y a ella es donde apunta nuestra voluntad cristiana de izquierdas esencia del C.P.S.

IGLESIA ABIERTA

Las pequeñas comunidades

José M.^a Castillo

Hace unos días el Padre Castillo dio en la Residencia San Pablo de Granada una charla sobre las C.C.P. Porque me ha resultado interesante he tratado de transcribir lo que he creído más importante resperando sus mismas palabras.

La explosión de pequeñas comunidades en casi todo el mundo cristiano es una realidad de nuestro tiempo. También en la Iglesia Católica y especialmente en América Latina. Ahora están surgiendo con fuerza en Filipinas, Asia y África.

Es algo posterior al concilio Vaticano II y ciertamente fruto del mismo.

Dentro de estas pequeñas comunidades están las C.B.: Comunidades Eclesiales de Base en América Latina, Comunidades Cristianas Populares entre nosotros.

Son de estas comunidades de las que vamos a hablar en esta charla. No hablamos por tanto de otras comunidades como las Neocatecumenales, las comunidades carismáticas, Comunión y Liberación, grupos de inspiración neocatecumenal, cofradías, grupos parroquiales, etc.

La pregunta que nos ha l cemos y a la que queremos dar una respuesta es:

¿Que interés representan para nosotros este hecho de las C.C.P.?

Y la respuesta la vamos a concretar en tres puntos que nos parecen los más fundamentales:

I.- CON LAS C.C.P. HA NACIDO EN LA IGLESIA UNA NUEVA FORMA DE ENTENDER Y HACER LA TEOLOGÍA.

Más que de una nueva teología, hay que ha-

blar de un nuevo método de hacer teología. Algo que ha modificado substancialmente a la teología tradicional. Es en el fondo un problema hermenéutico, de interpretación de lo revelado. Y ello debido a que las C.C.P. se sitúan en un lugar distinto al tradicional para desde ahí acercarse a Dios y a su mensaje.

El método tradicional, anterior al Concilio Vaticano II, en el que todos nos hemos formado, estaba organizado de la siguiente forma:

a) **Se arrancaba de Magisterio:** Las Tesis de nuestros tomos de la BAC. El magisterio era el lugar en el que nos situábamos, del que partíamos. Después

b) **Se trataba de ver si es de fe** la doctrina de la tesis, clase de fe: censura de la tesis...

c) **Se probaba** con argumentos bíblicos, de los Santos Padres, de la tradición.

d) **Finalmente se trataba de razonar**, de hacer teología.

Con el Concilio el método cambió, lo que obligó a hacer nuevos manuales de estudio:

a) **Se arranca de la Biblia.** Es el punto de partida. La Biblia aparece como un nuevo lugar a partir del cual se intenta interpretar lo trascendente

b) **Después viene la tradición y la doctrina** del magisterio.

c) **Aplicaciones prácticas** para la vida etc.

Tanto en uno como otro método se parte de algo escrito (Magisterio, Biblia, Tradición)

Las C.C.P. han comenzado a hacer teología, leer la Biblia e interpretar la tradición desde un lugar distinto. Se han colocado en el pueblo-pueblo, junto a los más pobres, marginados y excluidos. Sus

problemas, sus inquietudes, son los problemas e inquietudes del pueblo. Y hacen su reflexión desde pequeños grupos que se sienten comunidad cristiana, Iglesia.

Con las C.C.P. se ha tomado conciencia de que la interpretación de lo revelado depende en mucho del lugar en que cada uno se encuentra situado en la sociedad. Ello condiciona el modo de interpretar la realidad y lo revelado. Depende desde donde nos situemos vamos a marginar o resaltar o modificar aspectos concretos de la realidad y más si ésta trasciende a la persona. Una misma realidad, un mismo texto evangélico, va a ser interpretado de forma diferente según lo haga un jerarca del Vaticano, un carismático, uno del Opus, uno de una cofradía o uno de una C.C.P. La interpretación de lo revelado -hermenéutica- esta íntimamente relacionada con el lugar "epistémico" desde donde cada uno se sitúa.

Las C.C.P., sin ellas ser conscientes de ello, han organizado una auténtica revolución en la exégesis, la eclesiología y la teología, en todo el mundo cristiano, sencillamente porque su reflexión parte de un grupo cristiano que se siente Iglesia y lo hace desde los débiles.

Se ha tomado conciencia además, de que es en un pequeño grupo comunitario donde Jesús de Nazaret dio a conocer y vivió su mensaje y es, junto a los más débiles, donde se situó y donde es obligatorio que nos situemos hoy nosotros si queremos de verdad interpretar y vivir su mensaje.

La solidaridad de Jesús no es con los pobres, es con los más débiles, los aplastados, los marginados, sean pobres o ricos, sabios o ignorantes, hombres o mujeres. Y es precisamente por esta opción por la que aparece en Marcos, desde los comienzos de su vida pública hasta su desenlace final y de una forma continuada, como un hombre tremendamente conflictivo.

Jesús aparece en los evangelios como amor, pero un amor con unas connotaciones muy concretas. Fue un hombre que tomó abiertamente partido con cuatro grupos de personas y se enfrentó también a otros cuatro grupos concretos: Las personas por los que tomó una opción decidida jugándose todo, fueron:

1.- Los enfermos, leprosos, tullidos, ciegos... por cuyos pecados se juzgaba que eran condenados. Por ello quebranta el sábado, es llamado blasfemo

2.- Los pobres de solemnidad, el 90 % de aquella sociedad. miserables y marginados.

3.- Los pecadores: publicanos, bebedores de vino, prostitutas. No eran pobres

4.- Las mujeres, con quienes no se podía tener amistad, las que no tenían voz, las que no contaban para nada en aquella sociedad patriarcal.

Todos ellos tienen en común que eran los "nipois": los débiles, los marginados, los excluidos, los aplastados, los que no contaban

Y se enfrentó consecuentemente y sin paliativos a otros cuatro grupos de personas:

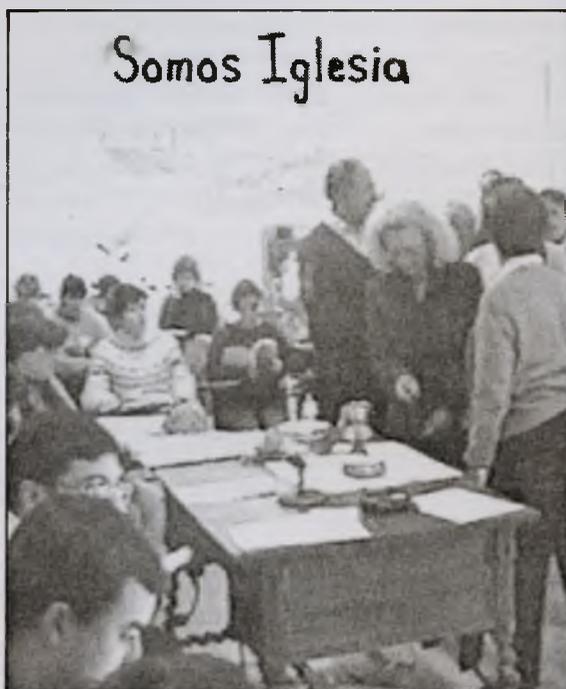
1.- Los fariseos y saduceos, piadosos guardianes de la Ley.

2.- Los sacerdotes. A los sumos y a los de a pie.

3.- Los escribas y letrados, sabios de la religión.

4.- Los ancianos y senadores, los que ostentaban el poder autocrático y absolutista.

Los ancianos y sumos sacerdotes eran grandes capitalistas. Los fariseos y sobre todo los escribanos eran de condición humilde. Todos tenían un denominador común: eran poderosos, autosuficientes, narcisistas religiosos, poseedores de la verdad, que despreciaban y excomulgaban a los que no pensaban como ellos. Todos ellos tenían en común "el orgullo religioso", la "kaukesis" el sentirse superior.



res a los demás. El sentirse buenos, y rectores del bien y del mal. Los que se consideraban virtuosos y por tanto seguros, justos, salvados. Fueron magistralmente descritos en la parábola del Fariseo y el Publicano.

Para Jesús no vale un conocimiento de lo trascendente nacido desde el magisterio de la Iglesia, ni desde los profesionales de la religión, ni desde los sabios y poderosos, ni desde los santos.

San Pablo decía: *"A ver que venga un sabio, un letrado, un estudioso de este mundo. ¿No ha demostrado Dios que el saber de este mundo es locura?... Y si no, hermanos, fijaos ¿a quienes os llamó Dios: no a muchos intelectuales, ni a muchos poderosos, ni a muchos de buena familia; todo lo contrario: lo necio del mundo se lo escogió Dios para humillar a los sabios; y lo débil del mundo se lo escogió Dios para humillar a los fuertes; y lo plebeyo del mundo, lo despreciado, se lo escogió Dios. Lo que no existe pare anular a lo que existe, de modo que ninguno pueda enorgullecerse ante Dios (1ª Cor 1-19)*

Según San Juan El Verbo, al encarnarse, no se hizo "soma" es decir, carne; se hizo "sarx" esto es, lo más débil de la condición humana.

Y en Mat 11,15 leemos: *"Te bendigo, Padre, porque has ocultado estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a los "nepiois", los más débiles, los aplastados."*

2.-UN NUEVO MODELO DE IGLESIA.

¿Por qué? Porque las C.C.P. nunca han querido, como suele decirse, ser una Iglesia ácrata, sin cabeza, sin autoridad. Nunca han pretendido tampoco ser una Iglesia paralela. Son calumnias levantadas contra ellas para desprestigiarlas. Lo que singulariza a las C.C.P. es que su punto de partida está en el pueblo, los intereses del pueblo, y busca luz para esos problemas haciendo su reflexión desde pequeñas comunidades y su punto de referencia es Jesús de Nazaret. Es una ruptura frontal contra el eclesiocentrismo.

En la Iglesia el centro teóricamente está en el Evangelio y en el Reino, pero en la realidad está en ella misma. Lo que le preocupa son sus dogmas, sus verdades, sus prohibiciones, su poder, su dinero, sus derechos, sus intereses, su forma de entender lo trascendente. Es bueno lo que es bueno para ella y es malo lo que es malo para ella. Al que no sintonice

con ella se le llama hereje o se le tiene por oveja descarriada. El solo hecho de poner en entredicho cualquier cosa que dimane de ella ya se ve como negativo, como una falta de amor.

En las C.C.P. no existe una Iglesia docente y otra discente. Sólo existe una Iglesia la discente, que trata de aprender de la gente sencilla del pueblo y de los homosexuales, cancerosos, presos, drogadictos... para desde ahí tratar de acercarse a Dios y entender la Buena Nueva.

3.- LAS C.C.P. ASUSTAN HOY A LA IGLESIA INSTITUCIÓN.

¿Por qué? porque las C.C.P. no están contra los dogmas, ni contra la autoridad, ni contra los Obispos... Lo que se pone en entredicho es la organización y funcionamiento de la misma, la forma como estas realidades se están viviendo de hecho y lo hacen, más que denunciando, demostrando que lo que dicen es una realidad posible y que de hecho la viven en pequeños grupos esparcidos por el mundo entero.

Y más en concreto lo que ponen con su práctica en entredicho es:

- 1.-La relaciones de la Iglesia con los poderosos de este mundo
- 2.-La relación de la Iglesia con el capital, con el dinero
- 3.-El orgullo religioso de sus dirigentes
- 4.-La forma inmisericorde como se usa, a veces, el poder .

Es por lo que se ha organizado a nivel mundial toda una política para hacer callar y, si es posible, hacer desaparecer las C.C.P. Es lo que más quebradero de cabezas está dando hoy a la Iglesia Institución aunque no se diga nada de ello públicamente.

Terminó corroborando esto último con datos concretos de Obispos, Nuncios ... con los que ha contactado en su último viaje por Latinoamérica.

(Resumió y transcribió la charla
Manolo González Santiago.
de Málaga)

CARTAS

Carta abierta a un obispo

20 de noviembre de 1997:

Excmo. Sr. D. Manuel Ureña:

Hace unos días, leí en el ABC, sus manifestaciones, acerca del celibato sacerdotal. De ninguna manera se puede estar de acuerdo con ellas. Es más, de la misma manera que en la actualidad, se pide perdón por tantos errores y actuaciones equivocadas que la Iglesia a través de la historia: casos Galileo, Inquisición, Cruzadas, caza de brujas, "juicios de Dios", silencios cobardes ante tantas dictaduras, clima anti semítico y oraciones antisemitas, etc., etc... Asimismo no se tardará mucho en pedir perdón por la imposición de la ley del celibato. Ley que supone un desequilibrio psíquico en gran número de sacerdotes (sin contar la inmadurez psíquica y humana en general, de tantos miembros, de ambos géneros en monasterios de clausura). La ley del celibato, supone enmendar de la página a Cristo, la ley del celibato va contra natura, incluso me atrevo a decir, que va contra la ley de Dios: "no es bueno que el hombre esté solo..." Es ocasión de escándalos y vidas dobles: ahí tenemos el "libro denuncia" "LA VIDA SEXUAL DEL CLERO" con nombres, datos y circunstancias que ningún aludido se ha atrevido a denunciar.

Los que nos hemos movido con frecuencia por el extranjero, (es mi caso durante treinta años: suplo, en verano, a sacerdotes en parroquias de Alemania, Suiza y Francia) conozco multitud de casos y situaciones; pero sobre todo, está el hecho doloroso de los más de cien mil sacerdotes que han abandonado el sacerdocio, el envejecimiento del clero, la multitud de parroquias desatendidas... Y todo ello por la imposición de una ley, no prescrita por Cristo, hace más daño que bien, en un alto porcentaje rechazada por el clero y sobre todo, los seglares, no creen en su observancia.

Señor obispo, desde los Urales a Sierra Nevada, sopla un viento de renovación, que nadie podrá detener. El movimiento "SOMOS IGLESIA", que se ha extendido por toda Europa, la teología de Hans Küng, ya resulta moderada sin ser nada comparada con el pensamiento de Eugen Drewerman. Acabo de llegar de Alemania y he de manifestarle, que para escuchar a Drewerman hay que habilitar locales con amplia capacidad. Esos aires, señor obispo, hablan, gritan y exigen un cambio urgente.

El panorama en Centro-Europa es deprimente. Holanda se ha perdido, la situación no es peor que en Bélgica, Francia sigue siendo tierra de misión, Alemania ha bajado, en el espacio de veinte años, entre un sesenta y un setenta del porcentaje de asistencia a misa y en más de un 30% las familias

que colaboran con el Iglesia a través de los "Kirchensteuer" = "impuesto eclesiástico".

Aparte yo creo, señor obispo, que decir, que la supresión del celibato aumentaría los problemas, es lo mismo que decir, que Cristo es un irresponsable, o que desconocía a la naturaleza humana...

Dice usted que la supresión del celibato aumentaría los problemas, como si el más grave de los problemas no fuera esos cien mil sacerdotes secularizados que, por sí mismo, es ya una grave acusación contra una ley impuesta, por razones que nada tienen que ver con la eficacia pastoral, y sí con intereses económicos y de poder y dominio sobre las personas.

Usted, señor obispo, sabe muy bien que Cristo en su época llegó hasta donde las circunstancias sociológicas le permitieron. En aquella sociedad inmadura, donde los derechos de la mujer, al menos en público, no sólo no estaban reconocidos, sino que ni existían, ni siquiera se planteaba el problema; pero mira por donde Karen Jo Torjesen, nos viene con el libro "CUANDO LAS MUJERES ERAN SACERDOTES" que podría marcar el inicio de una sana revolución femenina en la Iglesia reclamando esa igualdad, tantas veces negada con leyes y conductas misóginas.

El Papa dice que la Iglesia no tiene autoridad para aceptar el sacerdocio femenino. Esa afirmación es hacer negación de el don recibido: "Lo que tú ates... quedará atado..."

Es gracioso, la autoridad eclesiástica se apoye en esa prerrogativa, para imponer tantas leyes, normas y mandatos, muchos de ellos en abierta oposición a la manera de obrar de Cristo. La autoridad nos ató con la ley del celibato, en oposición a Cristo, y ahora resulta que no puede desatar la misoginia, que tanto daño ha hecho a la mujer, negándole siempre sus legítimos derechos en el seno de la Iglesia.

Usted, señor Ureña, sabe muy bien las causas y razones que motivan la imposición del celibato: el ejercicio del poder sobre los clérigos resulta más fácil y, sobre todo, la economía... Había que conservar la ingente fortuna de la Iglesia.

Repito, señor obispo, no tardará en llegar el día, en que la Iglesia, por medio de sus jerarcas, pida perdón, por haber impedido a tantos miles de hijos de Dios, el ejercicio de un derecho fundamental, como es el optar por el matrimonio, sacramento fuente de vida y de gracia.

Le saluda con respeto:

Francisco Brotons.

Sacerdote.

Párroco en la Diócesis de Orihuela-Alicante.



NUEVA UTOPIA

Fernández de los Ríos, 2 - 3.º Izda.

28015 Madrid

Teléfono (91) 447 23 60

Fax (91) 445 45 44

LA RELIGION DEL MERCADO Y EL CRISTIANISMO

Varios Autores

(216 págs. - 1.300 ptas.)

Sin economía no hay producción ni bienestar. Pero, la teoría económica neoliberal no sirve a las necesidades de las mayorías sino al egoísmo de las minorías. Es la nueva religión en la que el dios mercado actúa darwinísticamente, excluyendo a los que no tienen poder económico. Surge el dilema: Dios o el dinero, amor o avaricia, solidaridad o injusticia.

REVISION DE LA COMPRENSION CRISTIANA DE LA SEXUALIDAD

J. ELIZARI, B. FORCANO, J. CHAO, M.ª J. ARANA,
C. PUERTO, Y OTROS

(216 Págs. 1.300 ptas.)

Este libro muestra la necesidad de poner al día muchas de las ideas de la llamada moral cristiana. La moral cristiana tiene fuente e inspiración propias, pero al mismo tiempo nunca se hace al margen de la cultura. En el pasado, la moral cristiana tuvo egregios pensadores que supieron relacionarla con la cultura de entonces, extrayendo de ella aportaciones precisas. Pero las culturas evolucionan. Por ello, la moral cristiana se encuentra hoy con el reto de dialogar con la cultura moderna y no de acercarse a ella desde respuestas culturales del pasado, en no pocos aspectos periclitadas.

LEONARDO BOFF

Semblanza - Teología de la liberación -

Textos básicos - Proceso en Roma -

Entrevistas - Situación actual.

BENJAMIN FORCANO

(264 págs. -1.600 ptas.)

La razón de este libro es bien sencilla: mostrar la radicalidad evangélica y el valor universal de la teología de la liberación. Difícilmente se encontrará una antología de textos como los aquí seleccionados. Leonardo Boff aborda en 10 artículos, en un lapso aproximado de 25 años, con maestría y profundidad, el significado y alcance de la teología de la liberación. Por primera vez, se presenta el contexto familiar y social desde el que Leonardo accede, casi imparablemente, a la teología de la liberación. Y, como consecuencia

de todo ello, se relata aquí la conmoción que supuso su opción teológica en la Iglesia católica y en la sociedad.

ME TOMO LA LIBERTAD

JACQUES GAILLOT

(208 págs. - 1.300 ptas.)

El caso Gaillot es significativo para entender la encrucijada actual de la Iglesia católica. El es un hombre que se ha tomado en serio la renovación posconciliar y que, frente al involucionismo, se ha mantenido firme y libre, sin abdicar del Evangelio y de los logros positivos de la modernidad.

HERMANO UNIVERSAL OBISPO SIN FRONTERAS

JACQUES GAILLOT

(132 págs. - 1.000 Ptas.)

“Tengo la impresión de ser más obispo que antes. No soy obispo de Ewreux. Soy obispo de una diócesis mundial. Para mí, amigos de Partenia, vosotros sois el mundo. Donde quiera que estéis, a mis puertas o a miles de kilómetros. Un mundo como a mí me gusta, sin obstáculos”.

AMOR Y EROTISMO DEL CANTAR DE LOS CANTARES

NICOLAS DE LA CARRERA (176 págs. -1.200 ptas.)

Novios y matrimonios, padres y educadores tienen aquí un libro que en el pueblo judío era tenido como una joya y como un canto de bodas. Un libro que ha cantado las delicias del erotismo como ningún otro en el mundo antiguo y que, dentro de nuestro mundo, representa un canto gozoso que armoniza la belleza con el placer.

EL CUERNO DEL JUBILEO

Pedro Casaldáliga

(32 págs. - 150 ptas.)

EL CHE Y LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION

Benjamín Forcano

(48 págs. - 200 ptas.)

del primer gualdrapas que llega a nosotros y llama a nuestra conciencia de parte del Gran Emperador?

ROSTROS ALTERNATIVOS DE LA SOLIDARI- DAD

VARIOS AUTORES

(174 págs. - 1.000 ptas.)

Ir tras las huellas de Jesucristo, buscar su rostro en el mundo en que vivió, condujo a Francisco de Asís y le hizo salir de un sistema social y descubrir la gracia y alegría de convivir con los pobres y despreciados de la sociedad. ¿Estamos nosotros dispuestos a abrirnos a la necesidad

ADENTROS

DIAMANTINO

Que se apaguen los firmamentos
y los cielos que se nublen,
que se cubran de rayos y truenos
y las aguas que se enturbien.

Que revienten las azucenas,
que lo manda un dios terrible,
que está el pueblo llorando de pena
por un hombre bueno y libre.

De la mar vendrán los vientos
que abrirán los temporales,
las semillas de los nuevos tiempos
llegan con los vendavales.

En el tiempo de los gigantes,
de la lucha por el hombre,
tú ya andabas con la verdiblanca
por la causa de los pobres.

Levantando por los caminos,
Diamantino, el horizonte,
la esperanza de los campesinos
dentro de los corazones.

De la mar vendrán los vientos
que abrirán los temporales,
las semillas de los nuevos tiempos
llegan con los vendavales.

Carlos CANO

MOCEOP